

Tea-1-52-7

1-22-1

tea 1-52-7

M. y Rov. 3 de 1715.

~~Leg. 16. No. 2.~~

El Censor y Fiscal de Comed. vean y rec

nozcan esta Comedia Intitulada, Origen,

fundacion del Orden de Calatrava, y con lo

dixeren se traiga.

Leg. 16. No. 2.

Re visto esta Comedia yntitulada

origen, y fundacion del Orden de Cal

trava, y no halla en ella reparo

no q. ympida su execucion

y Rov. 4 de 1715.

D. Ber. Joseph de Reina

Me conformo con el parecer del Conor e Hap

y Rov. 6. de 1715.

D. Joseph de la Cruz

Don Diego _____	Jph Martinez 1 ^o
+ Don Garcia _____	Juan Hoz 2 ^o
+ Don Sancho _____	Jph Pavia 3 ^o
+ Don Ruy de Saen _____	Jph Garcia 4 ^o
Muicy _____	Philip Calderon 1 ^a
Galiana _____	S ^a Huedal 2 ^a
Urolante _____	S ^a Ana 3 ^a
+ Luma _____	S ^a Rosa 4 ^a
+ Layda _____	S ^a Ana Guerra 5 ^a
+ Don Raymundo _____	Juan Pavia 2 ^o
+ El mie. _____	Acuña 3 ^o
+ Benemigena _____	Phelizi 1 ^o
+ Donete _____	Segura 2 ^o
+ Soloados _____	Paco

Marzo de 1715

Atento a las Censuras anteceden-
tes, executese esta Comedia. =



Comedia Nueva
Origen, y fundación del orden de
Calatrava.

de
Don Juan de la Hoza y Mota.
Personas.

- 1.º El Rey D. Sancho 3.º 2.º Galiana, Reyna de Calatrava
- 3.º El Maestro de los Templarios. 4.º Violante, Dama.
- 5.º Fr. Raymundo, Abad de Fitero. 6.º Zayda.
- 7.º Don Diego Velazquez. 8.º Celina.
- 9.º Argante, Rey de Len. 10.º Muley.
- 11.º Don Garcia. 12.º Dos labradoras.
- 13.º Berengena. 14.º Soldado.
- 15.º Hamete. 16.º Moxo. 17.º Musica.

Jornada Primera

Descubrese Galiana, sobre unas almohadas
como durmiendo, y mientras la musica van
saliendo Zayda, Celina, Dama, y Violante.

Mus.^{ca} = La Verdad de Sabana,
de Calatrava Princesa,
Viendo que su Cigorio tarda
assi al Amor se lamenta:
Niño Dios, Ciego alado,
que Veloz buelas,
detras alas Lagrimas
al tiempo presta,
Para que sean
Tan ligeras sus horas
Como tus flechas.
Buela, Buela.

Galia - Viólançe?

Viól - ¿Que es lo que mandas?

Galia - Entregada á la alabueña
Suspension de esta amorosa,
fizo mi Cuydado Reguas
En breve Vato, hasta agora,
que viéndolos yarrar tan zerca,
Dámē.

Viól - Si acaso, Señora,

ha hecho nuestra inadvertencia
 la diversion embarazosa,
 quando solito atenta,
 que hasta las Auras te adulen
 en las voces biongeras
 de tus damas, ya que eliges
 del Jardín la estancia amena
 para recreo, diré
 que no prosigan la letra.

Galia - No, Violante, antes estimo
 de mis damas la fineza
 y la tuya.

Viol - Soy tu esclava.

Galia - Mi amiga mejor diliges:

Ay Christiano prisionero,
 quantos Ciudadanos me Cuestas
 desde el dia que mi Padre
 te Cango, dexando impresa
 en el alma tu memoria
 de un afecto a la Distorcia

Viol - Ay Garcia! quien deti -

este descuido Creyera?

Galia - Cantad, no surgen yo al aura
Vuestras voces Congeras.

Mus^{ca} - Niño Dios, Ciego alado
que delos buellas Os.

D^o Muley - Buella, buella
pues mi pecho en la muerte
el alivio espera.

Galia - Parad, que voz lastimosa,
esta que escucho se quessa
ã esta parte?

Viol - Pues no sabes,
que esa es la Torre, que encierra
ã Muley, ã quien Ismieri
tu Padre, en prission estrecha,
ha tantos dias que tiene
sin que la Causa se sepa?

Galia - Tienes razon; y yã que
oy el acaso me acerca
ã esta mas remota parte
del Jardín, tambien descuyerta

El mismo acaso enmíjecho
El deseo de que sepa
de el si es verdad; pero esto
no es bien que nadie lo entienda.
Ha de la Guardia?

Hamet - ¿Comora,
que mandar?

} Sale Hamete

Galia - Abrió la puerta
á esta torre,

Hamet - El Rey tu Padre
pena de la Vida ordena,
que á nadie abrir.

Galia - Lo es lo mando,

Hamet - Bien estar,
ya tener el porta abierta.

Galia - Aguardad aquí Vosotras,

Celima - Prosiguiendo las Cadencias
estaremos.

Viol - Ay fortuna!
ay amor! quemal mis penas
pueden fiar de los ciegos,

que hallen al alivio senda. { Vase y la dama
Galia - Llevame ahora donde está
Muley.

Hame - En aquesta peza;
Y enserxonio a conmigo,

Galia - La mi Cuydado me lleva.

D^o Mus^{ca} - Niño Dios, Ciego alado,
que veloz vuelas,
de tus alas las plumas
al tiempo presta
Para que sean
tan ligeras sus horas
como tus flechas,
Buela, buela.

Entranse, y mien-
tra cantan dentro
se descubre Muley
Sentado, con un
bufete delante.

Muley - Buela, buela,
pues mi pecho en la muerte
Al alivio espera.
Y bien digo, que en la muerte,
pues a quien la vida cuesta
decir una verdad (Cielos!)
que otra esperanza le queda?

Falia - Muley?

Muley - Pero quíen me llama?

Señora!

Falia - La duda dexa,

y Uete tu.

Hame - obedecer. — — — — — {Hue

Muley - Pues que novedad es esta?

tu enmi' prisión?

Falia - Si, Muley,

pues queno égnores es fuerza
lo mucho que te he estimado,
y lo que es Vazon que sienta,
que mi Padre tus Servicios
te pague de esta manera.

Muley - Siempre hasido peligrosa,

Verdad queno biongea
á los Príncipes; tu Padre

quiso saber la Verquestar

á los Curiosas preguntas,

asegurado enmi Ciencia,

queyá en esse azul Zafiro,

2

yá en los horridas Cavernas
del abismo, con la magia,
y la Astrologia, pueda
Yatúnar, ó inferir,
lo que duda, ó que Verela.
Dixele, pues, que á su vida
amenazaba Langrienta
Parca, a que se seguiria
de esta atónia fortaleza
de Calatrava, la Fuyna,
de quien siendo tu heredera,
y a quien se Casar trataba
con Gigante, a quien esperas,
Rey de Martos, y Jaen,
en esta perdida mesma
mayor triunfo lograsias
dicha y gloria mas Suprema.
Ofendido de esto, aquí
con el Vigor que me encuenbras
me hizo aprisionar.

Galia - Aguarda.

y pues con esa materia
 se enlaza, lo que Curiosa
 me Condore atugresencia;
 Labe, quemí Padre Timen,
 passó ya á Sierra Morena,
 á recibir amí esposo
 Argante, y de este quisiéra
 saber, antes que llegara,
 si á las amantes finezas
 serus Cartas, Corresponden
 de su persona las señas.
 Por otra parte, he sabido,
 que las Christianas Vánderas
 del Rey de Castilla, aunque
 ir á sitiar á Baeza
 publican, con otro Cuervo,
 á quien su Infante gobierna,
 dicen, que avia Calatrava,
 su marcha tomar intentan
 Ino, y oho.

Mulci - Ho prosigas,

Ca^s S^s /
Pues queyá entender se dexa,
que quieres saber de mí
La Verdad de esas sospechas;
y aunque escarmentado ya
pudiera estar, es diversa
La Razon que ay de servirte,
sin que nuevo fuego tema,
y tanto, que quiero hazer
aun mas por tí.

Galia - Pues que intentas?

Muley - Dices á tu Padre, leas
solo con la voz Respuesta,
á ti con la mesma acción
de la he de dar, por que veas
Las dos cosas que preguntas
en Representable scena.
Tendrás valor?

Galia - Pues no sabes
quién soy, y que estoy Respuesta.

Muley - Pues aquí te aparta, y oye,
mira, y calla.

Galia - Norabuena. — — — Vestirse con 7
Do. Vozes - Viva nuestro Rey Don Sancho Cado.

el Tercero, La mesa recon-
Do. Vozes - Al Arma, Guerra. (Marcha) Deste en Pavellon,
Ortenda de Cam-

Rey - La Valerosos Soldados gaña, y en ella se
descubre el Rey
y Soldados

que essa adlamacion Confiesa
quan gustosos, demas armas
seguir las Justas empresas,
Sabed, que Alfonso, mi Padre,
de Cuya fortuna tiemblan
desde Toledo, a Sevilla,
quantas barbaras almenas
a la Africana Coyunda
Van hurtando la obediencia,
Desque quere Coronõ
con la Cesarea Dia demar,
Emperador dela Espana,
y desque, que con franqueza
magnanima, la divide,
dando la Corona Regia
de Leon, a Don Fernando

mí hermano, que oy legouerna,
y la de Castilla amó;
prosiguiendo su grandera,
yã aliviado de este peso,
la infatigable Dama
desus gloriosas Conquistas,
para à Sitiar à Baena,
y yo, à quien desus Victorias
noble emulacion alienta,
El Sitiar à Calatrava
essa altiva fortaleza,
he Venuelto, y para esto
en essa Española Vega,
yã mis numerosas tropas
àguardan à passar muestra,
en tanto que de Castilla
obras Reclutas me llegan.

¿El Maestre de los Templarios?

Maestr. - Ya está á sus plantas excelsas { Sale el Ma-
estre.

El Maestre,

Rey - Alzad legad

al yecho,

Maes - ya á tu obediencia
quatro mil Templarios vienen
conmigo, y para esta empresa
las Ciudades de Castilla,
des mil hombres, como ordenas,
dehan levantado á su Costa,
y siés, que á tan justa guerra
llamas los demas, no ayduda
en dexar Casas, y Tierras.

Rey - No esperé menos, Maestre,
de la gran Religión vuestra,
ni he dudado de Castilla
supran lealtad, y fíneza:
Eques con estos socorros
nada que temer me queda:
Marche el Campo á Calabava.

Maes - Diciendo Cay y Trompeta:

Bros - Viva ^{Nuestro} Rey Don Sancho,
Tercero.

Oros - ¡Mama guerra.

Correse la Cortina

Muley — La has visto;

Galia — Nada medigas,
que de Ira, y Corage tiembla
el pecho, al ver el orgullo
que el Christiano vil ostenta.

Muley — Pues paremos á otro objeto,
por si tus furoras demglas:
Atiende á tu esposo Argante,
ques quien dice:

Argan — Pues tan Cerca
los Muros de Calabrauca } Salen Argante
Concha della mejor perla } Hamete, y Marsi
están, quede con Esmen
la Escolta, y con migo venga
solo una Corta partida,
que mi amor, á la ligera,
quiere adelantarse á ver
de Galiana la bella.

Galia — Galán es, nome mintieron
de su Retrato las Serias.

Hamet — Señor, mira que decir

10 de
Arenas

que andas por estas laderas
Christianitos á armar brangas,
no caer en Vatonera.

Argan - Sígueme, y calla Cobarde.

D^o Garcia - Atrajad todas las sendas,
y de prisionero ó muerto
ninguno librarse queda.

cada
mus p

Argan - ¿Que es esto?

Salen Moro - Que de Christianos

una emboscada nos cerca,

Argan - no importa, guerra Valor,

Garcia - ¿Es inútil la defensa,

Galia - Cielos, a questo Christiano
no es la causa de mis genas.

Garcia - Date a prision,

Salen D. Garcia

Argan - De este modo
lo conseguireis.

y Soldados

War

Galia - Espera;

Muley - ¿Que haces?

Galia - ayuda á Argante,

Muley - en vano será, ni es fuerza

que lo que el Viento ha formado
Lo a lo que el Viento lo desvanezca. Encubrese

D. Mui^{ca} - Niño Dios, ciego alado

que veloz vuelas,

Galia - Ay demí! ¿qué para que

si es solo para tragedias,

tanto Camargo me descubres?

Muley - Porque cumplió mi obediencia

tu precepto; sino ha sido

á tu gusto, á ti te queasca.

D. Mui^{ca} - Detus alas lacrymas

al tiempo presta.

Galia - Pero demí Damas ya

buervo á escuchar las Cadencias:

Muley, quedate, que yo

dexo mi palabra, en prendas

de tu libertad.

Muley - Por tí

sé también que he de tenerla.

D. Mui^{ca} - Para que sean

tan ligeras sus oras, como tus flechas.

D^o Vozes - Arma arma, Casa y Clarin 10

Galia - Pero que escucho?

Muley - Ya es Realidad quanto veas;
Dē a saberlo, que quizás
es precisa tu presencia. — Vase

Galia - Si hanē, pues llevo en el pecho
Confusiones de mi Idea,
en un Christiano, que estimo,
un legoso que me espere,
y un Exercito, que en marcha
se pone para mi ofensa;
pero sabiendo al Saldin
podrē saber Cena y Sale

Dentro - Arma guerra, Vase

D^o Vno - Seguid su alcance

otra - La fuga

que estamos a las puertas
de la Plaza, nos ampare.

Cardos - Señora?

Galia - Que os amedrenta?

Celín - Esas Vozes?

Saliendo y en-
trando lo que
quedan y salen
Violante y Ce-
lima. Vase

Vist - y aun ser
desde aquí la Causa de ellas.

Celín - Christiana broja diuino
Venir Cargando á una nuestra,
que á amparar se della Plaza
ya se ve tira derecha.

Galia - Hasta las mismas murallas
de Calatrava se llegan
los Christianos, que es aquesto?
ignoran que estoy en ella?
En la Plaza, apresurados
ya los fugitivos entrar.

Celín - Tal los Zurraban.

Hamete - Valedme
xonior Zancarron de Meca. } Sale Hamete
Corriendo.

Galia - ¿Que es esto Hamete!

Hamete - esto es
Venir dando para penas
Christianillos, y llevar
xonior Jimen en Cabeza,
Como Ripante en Caperuzza

y esto es apretar soleta
Hametilio.

Galia - Ay demis triste!

que es lo que dizes? espera;

Argante, y mi Padre, como

mi amor con tanta perera

queno va donde,

alentrarse la
le Argante
herido, y
Moros.

Argan - Detente

Deidad hermosa y guerrera,

que antes, Argante, atus glorias

es bien que los diez veas

muerto por ti, que por verte

su amante pecho atraviesa

del Christiano el duro acero,

y de amor la dulce flecha.

Galia - Que miro? tu Argante herido?

y mi Padre donde queda?

Argan - Viviendo como ya sabes

a lograr demis finezas

el premio en tu bello oficio,

braydora roga encubierta

nos salteo, tan de improviso,
que fué inútil la defensa (Claim)
en el desorden confuso,
que una turbación engendra.

Galia - ¿Que escuchó?

Arcan - ignorancia fuera — ^{Ca} ^{re}
añá dirle ora también

que casi muerto le llevan;

y yo mal herido vengo,

donde; pero ya la lengua

no puede proseguir, pues

desamparando las Venas

la sangre, que mucho que

el Corazón desfallezca.

} Caer desma
yado.

Galia - ¿Cielos, ha muerto?

Viol desmayo

pareze de las sangrientas

heridas.

Galia - Venid, traedle

donde al remedio se atiende.

In Moro — Entre todos llevemos.

Hamet — Ayudar Zayda, que para
será quin tales.

} llevarlo y
tocan Clarin

Galia — mas que nuevo
Tumor los ayres altera?

Viol — De otra pequeña partida
Christiana, con blanca seña
de paz, al muro garreze
que un Cavallero se acerca.

Galia — Dadle con otra Leguro. } tocan

Viol — Ya del Cavallo se apea,
Zayd — todo desde este Jardín
se ve, como Caen sus Vespas
al Campo.

Salen Hamete — Aquí un Christianillo,
pedir xomora licencia

Galia — Dile que entre, } Salen Don Diego
y Berengena.

D. Diego — A vuestras plantas
está, Galiana bella,
Don Diego delarquez,

Bereng — &

El Capitan Berengena.

Galia - Mñ, Christiano, de guarda

D. Diez - Cielos, no es violante aquesta?

Viol - Aqui Don Diego!

Galia - Sentao!

primero, para que sepa
quese os opere.

} Tocan Clarin
y sale ~~Don~~ ^{Don} ~~Diego~~ ^{Diego}

M. ~~Don~~ ^{Don} ~~Diego~~ ^{Diego} - Labroya

quemos venir dando felpa
alto hacer aora, e decir,

a delantandose de ella

un Christiano, que hablarse

quexer.

Galia - Llegue norabuena.

D. Garci - Vuestros pies medad

Galia - Que miro?

} Sale Don Garcia
con botas y espue-
las

no es el? alzado de la tierra.

D. Garci - Mas Don Diego?

D. Diez - Don Garcia?

D. Garci - Ay bella violante!

Viol - templa

fortuna tu saña, en tanto
que del uno, u otro entienda,
si ay en mis males alivio.

D. Dieg - Mirad que está empié su Alberca,

Galia - Tomad en ambos asiento

D. Dieg - para oír vuestras propuestas.

D. Dieg - Pues para la mia, el ver
ã Esmen vuestro Padre, es fuerza.

Sientense
en sillas
y las damas
en almohada
das.

D. Garcí - Yo solo ã hablar con vos tengo,
después que alas plantas vuestras
segunda vez quisió nero
os Regita mi obediencia.

Galia - Creed, Garcí, que el pecho
siempre presente os Conserva:
Decid agora que quereis.

D. Dieg - Proseguid, pues, la materia,
Respecto de que yo tengo
embaxador ã diversa
persona, y que nada tengo
que hablar, hasta que levea.

D. Garcí - Sí, como decís, ã Esmen,

22
poder conmigo la buelta
dar luego, que en mí poder
queda su persona presa.

Galia - Vos fuisteis:

D. Diego - ¿qué es lo que escuchó?

Galia - La causa de tu tragedia?

D. Gar - Yo soy quien tuvo la suerte,
y es lo que me obliga a que venga
á pedir justicia,

Galia - Pues

perseguir á que fin sea.

Por quanto nuevos Cuydados ³ap^{te}
no fueras tu quien me diera:

Vos, estad advertido,

que aunque de esta fortaleza
falte mi padre, Galiana

es igualmente heredera
de su valor, y su sangre,
y como tal la gobierna.

D. Gar - Pues yo, Señora,

D. Diego - Bened;

Bereng - queyã con esta advertencia
he de hablar primero, pues
Galicia - se que convos hablar deba,
pues a esso vine, de parte
de mi Rey.

D. Garci - Aunque pudiera
disputaros el lugar,
en oyendo mi obediencia
de su Magestad el nombre
escrúpulo no me dexa

D. Diego - Donde yo estoy, el lugar
no ay quien disputarme queda.

D. Garci - Venis en nombre del Rey,

D. Diego - y quando en el mio viniere,
diciereis que aya en el Mundo
quien me hiciera Comperencia?

D. Garci - Lo, en saliendo, os dire quien.

D. Diego - Hacedlo por Vida vuestra,
porque yo lo hallo imposible.

Galicia - Ved que estais en mi presencia,

D. Diego - Señora,

Salia - yã os oigo, hablad,
D. Dieg - obedezco à Vuestra Alteza.
Don Sancho, Rey de Castilla,
Cuyas gloriosas empresas
han agurado à la fama
Laureles, plumas, y lenguas,
del Emperador su Padre
siguiendo las Reales huellas,
que ya puesto en marcha, gausa
à poner sitio à Baera:
Para dexar en Toledo,
mas seguras las fronteras,
tomar quiere à Calatrava;
à cuyo fin su Clemencia
os dice, que à discrecion
se la entreguis, por que sea
(sin que arruyne sus muros,
y sin que sangre se vierta)
en vos la perdida menor;
La gloria en el mas Supremo.

Hamet - Breve Ser,

15
15

Bereng - Aquevã al grano,
amigo, no gasta axengas.

Galia - Decid agora Voi, avør
por que tiempo no se pierda,
si ã en drambas proposiciones,
debo dar una Respuesta.

D. Carr - Pues yo vengo ã proponeros,
que en esta ultima vesiega
de Argante, que ã ser Venia
vuestro esposo, prisionera
la familia, en mi poder
quedo, y no digo la vuestra,
por que essa, ã Jimen vuestro padre,
que haya asistiendo es fuerza.
sus Criados, y Cavallos,
su Vecamara, y Viqueza
enfim son mios, y todo
vengo, Señora, aque vuelva
ã vuestro poder, por solo
el rescate de una prenda
Cautiva vuestra, que es hecho

por su dueño la Venerea.
Diol - Por mí, Don García, viene,
nunca dudé su fineza.
Galia - Decid, pues, quien es,
D. Garz - La hermana
de Don Frey Pedro Roueira,
Maestre de los Templarios,
que aquí está en vuestra presencia.
Galia - Por diolante? á Amor, que questo ^{se} ay.
que con los zelos encuentra!
D. Dieg - Qué oigo?
Bereng - En mirar ami amo,
Conozco que ha de aver presca.
Galia - Lo primero es,
D. Dieg - Esperad,
por que antes quese vuelva
ese punto, he de saber
por que derecho, ó que deuda,
del Vescate de Violante
tratais Vos, quando me emperca,
no digo alguna ligevanza,

Viol - porque fuera muy prosera
 donde el merito no Cave,
 Galia - sino la galabra puesta
 con el Maestre, de Fratar,
 Venecida la materia
 demí embasada, su Canje.

D. Garz - Los motivos que yo tenga
 para librar á Violante,
 no Corren por vuestra cuenta.

D. Dieg - Bien está, que así me basta
 Creer bolvexerí sin ella;
 que despues vos me dixerí
 esas Razones Secretas,
 porque asora niáun para oíllas,
 me vã que dando yaciencia.

D. Garz - Esso tampoco es de aquí,

D. Dieg - donde vos quisiererí sea.

Galia - Tened, que yo la hidalgua
 de ambos dexare bien puesta.
 Bolved vos á nuestro Rey,
 y decidle como atenta

Escuché quanto dixiteis,
y que por horas le esgera
mi valor, para entregarle
de Calabrava la fuerza,
pues quien así melagide,
no dudo venga por ella;
Dios, pues felice fortuna
quanto para Argante adversa,
os entregó sus tesoros,
quando los bien que la guerra
Cada hora muda semblante,
y pudiesen, que suzeda,
que os sirvan á vos mañana:
y ved, que desolante, e gremda
de mi afecto, y Confianza,
Cuya estimacion no agracia
el Valor de muchos mundos,
pues aunque Veres diversas
se ha tratado su Decate,
no tubo, por esta mesma
razon efecto: (ha haydor!) — ag^{te}.

17
13
Viol — Señora, si en tu grandeza
mi humildad.

Galia — conques García,
tu amante?

Viol — El lo manifiesta.

Galia — Buena Recomendación — ^{te} Cay.
si, para que yo te diera
libertad.

D. Garz — Mirad,

Galia — No mas.

Yo, ya iré en la Requesita
de esta plática enterado
por que no me habléis en ella.

Caco^s p^s

D. Dieg — Mirad, Señora, que el Rey,

Galia — Ya el Rey Reyondido queda.

D. Garz — Ay Violante! yo he cumplido
de amor, y Valor la deuda,
haga lo demás el Cielo.

Viol — Ni aun esperanza mis penas
tienen.

Berong — Buena sevã armando

4
Galía - Vislante, con essa Señã
di' ã las Guardias, que ã Muley,
traigan luego ami' presencia.

Visl - Hazelo al punto; ay fortuna!
que aun el abivio me niegas
no solo en mi' libertad,
sino que este Vato queda
Vex mi' amante.

Galía - Con aqueste
motivo, ni' aun supresencia
ha de lograr.

D. Diego - Don Garcia,
luego que ã dar al Rey buelva
la noticia, os buscarẽ.

D. Garcia - estã bien.

D. Vno - Al arma, guerra

D. otros - Castilla, Viena, y Don Sancho.

} Focan
Clarin.

Galía - Marque nueva salva es esta?

D. Diego - Esto es sin duda, Señora,
que el exercito se acerca
de mi' Rey, y las partidas

yá tomando puestos llegan.

Hamet - Zarzas!

Galia - Pues id, porque
mi Revolucion entienda.

D. Diego - Quedad con Dios; mas temed,

Galia - nada ay que asustarme queda,

D. Diego - Advertid,

Galia - Al que os toca
id, y si en esta materia

teneis que advertirme, luego

os oiré desde una Almena. } Vase con las damas.

D. Diego - Vamos, Don Garcia.

D. Garcia - Vamos.

D. Poes - Arma, arma, guerra, guerra. } Vase con el Rey, el Mariscal, y Soldados.

Rey - Sabientes Castellanos,
Cuyos altos blasones soberanos,
para eterna memoria
llenan de volumenes la historia,
ã Calatrava ya teneis delante
este fuerte Castillo, que Gigante
mira su barba cana

en el Claro Cristal de Guadiana.
Lá á don Diego Velazquez, he embiado
á hablar á Ismen su Rey, y ya he pasado
Don Garcia, tambien, por orden mia
á traer lengua, ó esqia,
que dela plaza infirme á mi Cuydado,
su defensas, y estado,
y ya impaciente al Vno, y otro aguardo
viendo que en emprender el Triunpho tarde.

Maes - Presto, señor, confío
que al Orado Valor, al fuerte brío
de tus nobles Soldados,
lograrán la Victoria sus Cuydados.

Rey - La no temo en la suerte acaso: París,
ó Maestre del Orden de Templarios,
pues vuestro azero fueren,
lleva segura la propicia suerte.

Maes - Bien saben ya los Moros Andaluces
huir dela Reliquia de mi Cruz,
y mas oy, q. por este Triunpho emprendida
en Calatrava está la amada prenda.

demá' hermana Violante,

Rey - No he podido
libertarla, aünq' mas lo he pretendido,
ques obtinado el Moro
desprecio en su Yescate haze del oro.

Mae: - Pues oy, Señor, esjero,
que lo que el oro no hizo hará el azero.

Salé sold.^o 1.^o - El Abad de Xitero, atento, aguarda
tuliencia.

Rey - Porque en entrar se tarda,
mas haze bien, ques en estrechos lazos
deben salirle a recibir mis brazos.

Salé Sr. Raym.^{do} - Ya alograr honrras tantas
estoy, y, humilde a vuestras plantas.

Rey - Mi Padre say Raymundo,
espejo del Cister, honor del mundo,
gloria de nuestra patria Barcelona,
que es el timbre mayor de que Barcelona!
El gozo no sabeis queme averse dado,
de que a tal ocasion ayais llegado,
quando tengo mis fuertes esquadrones

sobre esta plaza, y vuestras Oraciones
tantas Vezes han sido
á las que mis Victorias he debido.

fr. Rey - A Toledo parava,
Jurando en ella estava
vuestra augusta persona,
nosolo á darle de la Real Corona
de Castilla, que eterna sea en sus Siènes,
los Justos para biener,
sino á que Confirmase,
como es estilo en tales Ocasiones,
Privilegios, y Varias Donaciones,
que anni Convento ha hecho
de vuestro padre el Real Christiano pecho;
y allí aviendo sabido
que á la Conquista de Baera ha ido,
y que vuestro Valor tambien parava
el Castillo á Vendir de Cala Trauar,
Confieso, que he traydo alguna prissa,
por decir: mañana en ella Misra.

Rey - Mañana? quedezis? si el primer dia

es oy del sitio.

R. Ray - fue ignorancia mia,
o veloz impaciencia del deseo.

Rey - Yo os estimo el anuncio, y aun le creo;
Marque mucho, si siempre asi Varones Lay^{te}
de profeticas di Veneraciones.

Los dos - A vuestras plantas esgera
nuestra lealtad Vuestro mano. { Salen D. Diego,
D. Garcia, y
Beaengena.

Rey - o Don Diego? o Don Garcia?
con impaciencia os aguardo:
que ay del Moro?

D. Dieg - a Galiana
de hermosura, y d'algos gismo,
(que en ausencia de su Padre
el fuerte esta gouernando)
hable, y Reyordio, Senor,
con aquel Comun, y zano
desprecio, que Conuegon de
en proquestatal aun Cabo,
conque tube gormas breues
el boluer a Vuestro Campo

à suplicaros, que luego
deis orden para el asalto,
pues en tomando la plaza,
está vno, y otro ajustado.

Bexunç - Yo haré como lo dize
por que el Don Diego es el Diabolo.

D. Faxú - Lo, Señor, por orden vuestra,
à reconocer el Campo
passe, en hora tan felice
que encontré, à bien breve espacio,
à Argante, Rey de Jaen
que venia acompañado
de Ymen, Rey de Calatrava:
acometilos osado,
y de valiente valiente,
aunque habia en su amparo
Cien Jinetes Andaluces,
pero en breve destrozados,
Argante, herido en el capo
en un ligero Cavallo,
y à Ymen, prisionero, y muerto,

91
en aqueste instante os traigo
sin su escolta y demas Iren
de Vecamara y Criados.

Rey - Bien ambos la obligacion
Cumplisteis de vuestro Cargo.

J. Rey - No es mucho ser gran Monarca
quien tiene tales Soldados.

Bereng - Pues si oyerai mis hazañas
os que daraiis espanto.

Rey - Hazañas vos?

Bereng - Si Señor,

pero son en el Verano.

No ay año, entre vros amigos
y yo, que no desgachamos
medio mundo, al otro Mundo.

Rey - ¿Como os llamai?

Bereng - me llamo

Berengena, y los amigos
que me ayudan a matarlos
son pepinos, y tomates,
legumbres que han inventado

Los Doctores, pues sin ellas
no ganaran un Ochoavo.

Maest- Señor, como me parece
que el Consejo que es habido
Don Diego, que sin perder
tiempo al Castillo embiáramos
es el mejor, pues preciso
es el que ahora están turbados
con la prisión de su Rey,
que causa gran sobresalto,
entrando en una función
qualquier suceso contrario,
y segun de ella parece
los Cosas descuidados,
con que su Reyna segura
en su Confusión lo gramos.

D. Saxe - Aun no bien llegado el Rey,
y de la marcha al Cansancio
vendida la Infanteria,
que es la que en aqueste Caso
ha de obrar, el dar abaxo

8 22

será solo, un temerario
arriesgo, en que se aventura
no tan solamente el lauro
de la Victoria, no el dar
nuevos triunfos al Contrario,
no el quebrantar nuestras fuerzas,
sino perder aquel alto
Credito, aquel noble punto
que hasta agora en los Castellanos
ha adquirido humana fea
de que para ver logrado
qualquier triunfo, el conseguirlo
fue lo mismo que intentar lo.
Vuestra Magestad asiente
su Real, forma su Camargo,
haga el sitio regular,
porque esto de los atajos,
no es para todos Caminos,
porque el axioma acortado
es, que el prudente Valor
se ha de apresurar despacio.

Maest - Tener debe el poderoso
Velocidades de Rayo.

D. Garcí - Sí, mas siempre yerra el Negro,
A quien asegura el blanco.

Rey - ¿Quedará deserto?

J. Ray - Señor,

en materias que no alcanzo
no discurre, aun Religioso
son estos Juicios extraños.

El Maestre os procura un Ruído,
Don García, asegurarnos

quiere opinión y Victoria,
aunque concurren entrambos,
pero el mas breve es mejor.

D. Diego - Buenos estamos Caminando:

Señor Lo a ser Conuegers
no aprendi, sino a Soldado;

esta opa es la Libreria
de la facultad que trato,
y como es la lición breue,
Cada instante la degano.

Dadme licencia, y no osjido
 gente, queyo solo basto,
 Vexeis, mientras Don Garcia
 La ocasion esta aguardando,
 Sobre esos soberbios muros,
 Como, Nebli Remontado,
 a aquesta Africana Garza,
 con las garras degedazo.
 Vexeis voto a Dios:

Rexene - soltose,
 por queya emgiere a echar sacos.

Rey - Vexeis, Don Diego, Vazon,

D. Dieg - Si la tengo aque aguardamos?

D. Garc - a nada, por que una cosa
 es, queyo aya aconsejado
 ami Rey, lo queme tocar,
 y otra el que en llegando el Cervo
 giense nadie, quem queda
 exceder en arrojado.

D. Diego - Hora si, Jurado a Dios,
 que hablan como oficalazo.

Maestr — Pues Señor, á Calatrava,
queyá mis fuertes Templarios
me están mirando impacientes.

D. Garcí — Dá el orden para el asalto,

D. Diég — Vamos, por vida,

(Caso P)

fr. Ray — Don Diég,

dexad Juramentos Vanos,

que al Cielo ofenden,

D. Diég — andad

Padre Abad, que en estos Casos

está el Cielo divertido

en verme menear las manos,

y un por vida mas, ó menos

se le pasará por alto.

Bereng — El es loco, y no de atar,

Rey — Ya su humor averis notado,

fr. Ray — Lo que es malo,

D. Diég — que dezis?

fr. Ray — Que Dios os haga un gran Santo.

D. Diég — Pues goneos en Oración

por mí, y vereis entre tanto

sin serlo, en esa Canalla
Como executo milagros.

Señor, no tocan al arma?

Rey - Tocadã embestã, — Tocan

Bevenç - andallo.

fr. Ray - Lo, como dize Don Diego,
de esta Confusion me aparto
ã pelear por vos tambien
con las armas demillanto,
ymí oracion.

Rey - Mas Confio
en ellas, que en mis Soldados.

D. Inos - Arma arma guerra guerra

otros - Cierra españa, Santiago.

Maest - Ca templarios Salientes,

D. Dieg - Ca nobles Castellanos.

Galia - Valerosos Sarracenos

que es esto q. estais mirando?

Comoã escala vista, intentan

los abrevidos Chriistianos,

Sobre vuestros propios muros,

Tocan clarin y Cafa
Lavan escalas y
Salen arriba Sa-
liana, y otros.

medir los robustos brazos. } vale arriba
Argle - No harán, bella Galiana, } Argante
mientras yo este azero mando.

Galia - Como herido?

Argle - así se curan

las heridas del soldado.

Idos - al arma, guerra,

D. Diego - Ca amigos

Seguidme,

Galia - Intentas envano

te sigan, si tu Reyna

primero ha de escarmentarlos.

Hamet - A Christianis tomar,

Bexerz - Yo te fringare perrazo,

Hamet - agarax otro torrezno.

Maestr - Valeroso Rey Don Sancho

Victoria, quedemis cruces,

ya van huyendo los Diablos.

Galia - Queves? como la torre

deramgarai Africanos?

bolwed, bolwed, yo os aliento.

} Subiendo por
la escala Don
Diego.

} arrojando
Alanizas.

} arriba en la
muralla el
Maestre.

} quitae

Arg^{te} - A Verivar, que Cortados
estamos de los que entran. } quitase

Uno - A ellos que huyen.

D. Dieg - Ya está el pario
seguro, Señor,

{ en la muralla
don Diego. y
don Garcia.

D. Gari - Entrad,

queyá a abrir las puertas baxo.

Rey - Entramos pues,

{ entrase el Rey.

Bereng - Ahora entra

la de Berengena, galgon
Viva don Sancho

De Vozes - Victoria

por Castilla.

{ Sale Galiana con
la espada desnuda.

Galía - A perse al Ado!

quetal germite! bolwed,
bolwed el Vostro Villanos.

Muley - En vano, Galiana hermosa

solicitas alentarlos,
quando del Castillo yá
son Señores los Christianos.

{ Salen Muley,
y Argante.

Galía - Pues lo que dices?

Agte - Señora,

que entanto quegeleando
tu guardia, la Ventrada
nos asegura, salgamos
por ese portigo, donde
condos Velozes Cavallos,
de Sierra Morena, quedan
amparante los peñascos.

Galia - Lo huír? si otro que tu fuera
quién lo huviera aconsejado,
dixera, que era un Cobarde:
aun tengo, Brazante, en el brazo
fuerzas, y en el Corazon
brío, para hazer pedazos
mas Enemigos.

Agte - Debente,

Galia - agasta,

D. D. Diez - Pues temerarios?

aun este puesto defienden,
no les des quaxtel matador.

Agte - Ya Conozes imponible

426
La defensa, aunque acertado
aventure aquesta poca
Vida quemará quedando.

Muley - Retirante es lo que ingorta
y Ceder al inhumano
Vigor del destino, y pues
para semejantes Casos,
Saber, que una oculta mina
brasa, que de tu Palacio
á la Vivera del Río
Sabiere, y aquesta España
nos ofrece, sin que quedan
advertirlo los Christianos,
por ella es bien que te libres.

Galia - Ver á Argante tan porrado
de sus heridas, me obliga
mas que todo, y así vamos
donde enmendando la suerte,
buelva á Juntos mi Vizano
esgrimito mis esquadras,
que unidas contra el vasallo,

Logre mi Venganza ver
El Castillo Restaurado:

Yay del Christiano, el día que
mis Lunas vea en sus Campos.

Muley — en ellos mis batimientos,
Triunfos te anuncian mas altos,
yá que á mi antes ahora
el Cielo gone embarazo.

Rey — Vamos, que yá en nuestro alcance
viénen diciendo: — — — Vanie

D. Garcí — Soldados

no quede ninguno vivo.

Berengé — Muera también este Moro,

Hamea — Piedad de Hametillo,

Rey — Cese

el Vigor, Cese el estrago,
pues vendidos se Confiesan.

Viól — La Señor, para alcanzarlo
á vuestras plantas se gostra
una muger, que mudando
de esclavitud, venozre

Entrando y
Saliendo.
Sale el Rey
Salen Violante
La Moxa, y el
Maestre.

327
ã su dueño Soberano.

Maestr — Señor, Violante mi hermana
es la que mirais.

Rey — Mis brazos
de vuestra libertad dan
enorabuena a entrambos.

Viol — Por vos la logro,

Rey — al Maestro
debo el triunfo, que alentado
fue quien nos abrió el camino.

Zayda — Violante, pues nos quedamos
contigo, paganos bien
el tratado con Regalo,
Las músicas, y Menzura.

Viol — No será mi hecho ingrato
al Cariño que os deve;
y tu Zayda, demilado
no te ayantes; hasta ver
ã Garcia, no des canso.

Rey — ¿Galana, y Azante,
donde estan?

D. Diego - Cielos Sagrados
Valedme,

Rey - Pero que escuchó?

Bereng - El mas lamentable Caso, } Vale Bereng?

Señor, que suceder pudo:

Iba Don Diego mi amo

buscando a Galiana, y luego,

que por un portigo, al Campo

ella, y Argante, se huyeron,

y alguna droga juntando,

iba a seguirlos brioso

mas desbocado el Cavallo,

Contra la misma Muralla

le arrojó.

Rey - ¿Que dizes? Vamos

donde está,

Maest - Ya aqui, Señor,

le verian en sus brazos

Fr. Raymundo, y Don Garcia,

Fr. Ray - Que inconstantes son, que danos,

los honores que da el Mundo,

} Salon Co-
mune dize

que hueca en tan breve espacio

Ciprés funesto a laureles.

Rey - Que tragedia estoy mirando?

Don Diego?

D. Dieg - Señor, Señor,

queme mandais?

Rey - Soregass.

Viol - extraño dolor!

Rey - Decidme

Como estais?

D. Dieg - Bueno me hallo,

Si ay en que queda, ay demis!

Servir, que yo.

D. Garc - Vecobras,

que su Magestad, a veros

viene solo.

Jr. Rey - esse vizarro

espíritu no desmaye.

D. Dieg - Padre Mad, que estais hablando?

desmayar yo, aunque me vierat

el Corazon en las manos;

Lo,
Sr. Ray - No os altereis por esto;
mirad que os vais desangrando,
al remedio de alma y cuerpo
acudamos,

D. Dieg - acudamos;
pero antes de esto, no es ya
Calatrava nuestra?

D. Garcí - Es claro.

D. Dieg - Pues sino queda que hazer
ya morire Confolado.

Bereng - Bólvole otro paraisimo,
y habla como un Payagayo.

Rey - Raro Valor! al remedio
se acuda; á vos os le encargo
Padre Abad,

Sr. Ray - en Dios Confío,
que le vereis Confolado

Rey - La Victoria perdonara,
por no perder tal Soldado. } Levante

Maest - Digno es, Señor, de una honrra

D. Garcia — Ay hermosísimo encanto
no demí amor, queya estés libre!

Viól — Ay Garcia! yalor hados
pareze están mas propicios.

Rey — Vos, pues con vuestros Templarios
fixasteis la Vosa Cruz
en los muros elevados
de Cala Trau, el químero;
de ella donacion os hago,
para vuestra Religión,
que os fió de su Cuydado,
que entre tanto que a Baera
sigo los heroycos gaceros
del emperador mi Padre,
que darán asegurados
de los alarbes insultos
los Castillos toledanos.

Maest — Yo, Señor, á vuestras plantas
agradezco fauor tanto,
y en nombre de mi Sagrada
Religion, también os hago

Juramento de morir

en su defensa arrestando,

primero que abrir las puertas
al enemigo Africano.

Rey- Vamoste á dar á Dios gracias,

Maestr- y digan en nuestro aglaurso

Vozer, Caxar, y Caxines,

Viva el Grande Rey Don Sancho.

Fin

Della Primera Jornada

30
26

4
Segunda Jornada.

R

El origen, y fundación del orden de
Calatrava.

Vocan Casar y Clarines, y con la siguiente
aclamación salen el Rey, Ray Raymundo,
Ray Diego Velazquez, Berengena, y el
Tabo de acompañamiento.

D. Vozes - Viva el Ferzero Don Sancho,
Invicto Rey de Castilla.

Rey - Ceren nobles Toledanos,
en la aclamacion festiva
de vuestros leales afectos
las demonstraciones finas.
No alegres salbas publicuen
a la Ciudad mi Venida,
Pues que importa que en las Vozes
se escuche Don Sancho Viva,
Si de que muere Don Sancho,
os informa la noticia,

que ayer en Torcos metales,
en destempladas Sordinas,
y en arrastradas Gayetas,
luchuosamente honoriza.

Si Que importa, pues, quemí Padre &
no desques de tanta adquirida
No gloria, de tanto Profeco,
que delas huestes Mexicas,
Todo el Templo de su fama
Sangrientamente entagiza,
Se Coronó emperador
de España, por tantas dignas
razones como ocurrieron
no á poner su Imperial Silla
en esta Ciudad, que eterno
este Venombre pública.

Que importa, que Valeroso
penetrase á Andalucía
Última vez, y lograrse
de Baeza la Conquista,
ni que sus Tropas, de tantos

desposos enriquecidas,
 diesen la buelta a Toledo,
 si en medio de tantas dichas,
 vino el espíritu noble,
 trasladado a mejor vida.
 Luego si acorta de tanta
 perdida, espresivo Tña
 segunda vez la Corona,
 no será mucho que diga
 que las salvas se suspendan,
 que cesen las armonías,
 pues quando aglauden un triunfo,
 acuerdan muchas Reynas,
 y equivocor los afectos,
 es lo mismo en su alegría,
 el decir que Alfonso muere,
 que el decir que Sancho Viva.

Sr. Rey - No así, Príncipe glorioso,
 la natura, la preciosa
 pena, dexen se agodere
 del Corazon con quien lidia.

Querer Dios que Vuestro padre
después de tantas fatigas,
logre la inmortal Diadema,
a su Virtud merecida,
es Justicia suya, y es
ir vos contra su Justicia
negarle con vuestras quejas
la Resignación debida.

Fr. Diego — Justo es el gran sentimiento
que á todos nos comunica,
Señor, la muerte de Alfonso
Monarca en quien ni la envidia
pudo verter su veneno,
ni ha sido infeliz su herida.
os parece, que vos solo
le perdisteis? aquel día
toda España le perdió,
Y mas que toda, Castilla,
Como parte que fue siempre
mas de su afecto atendida,
Patria, al fin, suya, en quien no

32
24

Sus Vasallos parecian,
hijos amorosos si,
Como mudo lo abestigua
el dolor, que entantos pechos
sienta lo que suspira.
Esas debidas memorias
quanto heroicas convertidas
se son en emulacion
de las glorias que eternizan
su fama, vea el alarbe
que heredarteis su Cuchilla
con su Valor, y su Sangre;
haced que al punto se exprima,
prosiguiendo sus Victorias;
tiemblen Cordova, y Sevilla,
tiemblen Jaen, y Granada
al amago de sus iras,
por que mejor de vuestros Reynos
puedan celebrar la dicha
de tener tal sucesor,
por que vuestra fama zina

Lauro inmortal en el orbe,
porque os adore Castilla,
porque el Christiano Vergire,
y el torze barbaro jima.

Rey - Abad Raymundo, fray Diego,
no sé de que modo os diga,
quanto mi' gesar Concueta,
quanto mi' dolor alivia
Vuestra política sabia,
Vuestra Christiana doctrina.

Como se ve, que á Bernardo,
La suavidad que destila
su espíritu, bebes, Como
se ve en vos, quando se olvida
La discrecion Cortesana,
en la Monarchia Vida.

Buen hijo, Padre Raymundo
Sacastes, desde aquel dia
que os le entregué.

Fr. Ray - Mi' palabra
Ved si he sabido Cumprirla,

33
23
mejorarle or opecá,
al verle de vna Cayda
Casi muerto.

Fr. Diego - Des Verdad,
pues Sagrada Medozina
me disteis á Ciego y alma
quando visitiendo la Simpia
Cogulla del Gran Bernardo,
ensu Candida familia,
segundo Saulo, miã
al golpe de vna Cayda,
lo que ay desde el Mundo, al Cielo,
de estar Ciego, á tener Vista.

Rey - Extraña Virtud! á fray
Diego, quien os lo diria,
quando esgrimiendo el azero
entre las huestes Moriscas,
erais encendido Vayo,

Fr. Diego - Tambien alli se Servia
á Dios.

Rey - Ho digo queno,

pero quando os Vegreherdia
los votos el Padre Mad,
que era aquello?

J. Diego - Empezada
Costumbre, que aun muchas vezes
habaxo por Veguilla.

Berengé - Ay entro yo: nuestro Padre
señor, tiene mas sencilla
el alma, que en Tafetan
de los que agora se fabrican.
es humilde, es obediente,
pero si Dno se descuyda,
y le acuerda lo Soldado,
de modo se enferuoriza,
que anda la de Nova España,
y abanza Cavalleria,
que es una cosa de locos,
lixeronle en la Cozinha,
una vez, siendo novicio.
Padre, mire que se firma
con esos Monitos, y el

Rey - Creyendose en Berberia,
 a perros Morillos, dixo,
 y embisriendo a toda guerra
 no dexó Sartén, ni Caro,

Rey - olla, plato, ni escudilla,
 que sobre la Chimenea
 no echó en una Ave Maria,
 de xamando las pitanzas
 entre el caldo y la Ceniza,
 y luego sabio diciendo:

Muera Mahoma, la fee Viva,
 Victoria, que yá no ay Moros:
 Costole una disciplina,
 pero aquel día, dexó
 al Convento sin Comida.

Fr. Diego - No sea loco,

Bereng - esta verdad,

y me mandaron lodiga,
 quando entre lego, y donado,
 mediaron esta Capilla;
 y yo, demi, si os Contara

en esto de Valencias,
mis hazañas,

Rey — Ya os Conozco.

Bereng — Señor, todos Chitindrúma

lo que hizo siendo soldado;

No sabéis que Sangre Crían

Las Sobras de un Refectorio,

La grasa de su Cocina

comida engracia de Dios;

y sino, mandad que os siga

si quiera un tercio de legos,

sin mas Mosquet, ni picas

que unos ganotes de avara,

que sino hicieron mas Voz,

que un Batallon de Coxazas,

me Vallen amí las Vigas.

Fr. Diego — Calle hermano,

Bereng — hermano Calle.

Fr. Ray — Deo gracias;

Bereng — Ave Maria.

D. Gavi — O adme, Señor, que vas plantaf, } sale D. Garcia

34
21
Rey - Don Garcia? que venida
es aquesta?

D. Garcia - Mas quisiera
calzar oy la lealtad mia.

Rey - Pues que ha sucedido? halled,
queyã no ay nada que affija
mi Real animo, desques
que aquesta perdida mira.

D. Garcia - Passé, Señor de orden vuestra
ã Leon, ã dar noticia
ã Fernando vuestro hermano,
de la nunca bien sentida
muerte del Emperador
Don Alonso, queya pira
luzeros en mejor solio,
y quando entendi veyã
esta nueva, con las justas
demonstraciones debidas
de sentimiento, se hallé
gasando, Señor, veyã
ã sus numerosas tropas,

no aviendo lugar, ni Villa
donde el Clarín no resuene,
ã donde el yanche no gima.
Extraño la novedad,
dudando à què se dirija
Tanta Sangrienta amenaza;
y sin Vecato, ni Cifra
digo à todos decir: Guerra,
al Arma contra Castilla.
Hablo à Fernando, y pregunto
la Ocasión que le motiva
à perturbar la quietud
de Coronas tan amigas,
y dixo, que es en persona
con las Bogas que acaudilla
de Vençia, à dar la Verquerca
mostrando la Justicia
que en Lugo, en Luna, y en Castro
tiene; pretextos, que afirman
el ambicioso poder
por honestos Tyrannias.

Yo contesto, Señor,
 Rey - fente,
 quenada ay yã queme digas
 quando es de tanta empor dançia
 no perder el tiempo, a vista
 dela impusa sinrazon
 Conque mi hermano Camina
 contrami, y asi al instante
 sin que descanso permita
 ami' Exercito, la marcha
 azia la frontera siga
 de Leon.

fr. Ray - Quanto me pesa
 el ver, que la infernal hidra
 siembre entre hermanos discordias
 y Christiana sangre tina
 azeros delos Christianos.

Rey - es obligacion precisa
 enmi, defender mi Reyno.

fr. Ray - Si nuestro hermano, litiga
 el derecho de esas tierras

mucho mejor no sería
oír su razon, y con ella
o Convencer su injusticia,
o darle lo que le toca.

Bereng - Eso yo me lo diría.

J. Diez - Padre Abad, en los Monarcas
son las leyes muy distintas,
su entrada son las Campañas,
El poder es quien litiga,
su última razon las armas,
y el Juez que la determina
Una boltaxia fortuna
en ser inconstante fixa.
Bien haze el Rey mi Señor,
en marchar a toda prisa
a Leon, antes que logre
Entrar su hermano en Castilla
y disguste si queda
A paso en su tierra misma,
que ocultarle aun los disignos
es militar felleria.

19 36

No digo yo, queprimero
platica de paz no pida,
puro mas sino las aceptare.
y la violencia le obliga,
entre a Sangre y fuego, nada
se Reserve de sus Eras,
destruya, aniquile, Vomga
ques su Vazon Justifica,
que si yo atadas las manos
no huviera, Seguiria
su Vandera, y Vive Dios:

Bexong - Soltose la Panavilla.

fr. Ray - Deo gracias!

fr. Diez - Padre, dexieme
llevar demigacion misma,

Bexong - Es un bendito, Como
no oiga tocar a fajina.

Maestre - Dadme, Señor, vuestra mano, } Sale el Maestre

Rey - Maestre, ya en vuestra Vista
descansaran mis Ciudados,

D. Faxci - Los brazos es bien ospida.

Maestr - Vos seais muy bien hallado,
y vos de la suerte misma
Padre Abad, Padre Ray Diego,
fr. Ray - en Versos se Vegetiza
El alma.

fr. Dieg - Mal olvidarse
puede la amistad antigua.

Maestr - Ahora, Señor, escuchad
La Causa de mi Venida.
Orgulloso el Africano
con la infelice noticia
de aver fallecido Alfonso,
quanto abrazandose en Enas
por los Vegetidos Triunfos
desus gloriosas Conquistas;
de nuevo la guerra intenta
proseguir, con tan Crecidas
fuerzas, que en la multitud
inunde antes quanto Vinda.
La famosa Galiana
Infanta del goseñida.

37
48 -

de Calatrava, es quien mueve
las armas, y quien invita
al Cordoves Almanzor,
y á quantos desde la orilla
del Betic, hasta el Genil
Corona barbara Citan.
Argante, Rey de Paen,
aque el mismo intento Sigar
passó á la Africana Costa,
y yá dicen las egias,
que en Gibraltar desembarca
gente la Armada enemiga.
Calatrava, es oy el blanco
primero de su operiza,
que anni Sacra Religion
encomendasteis, el dia
que al Moro relaquítamos
yla que en lides continuas
es feno, que tiene á Vaya
sus barbaras Connerias.
Mas oy, Señor, que sobre ella

78
baxa toda Andalucía,
Fez, Mequinez, y Marruecos,
que cienmil hombres alista,
Viendore mi Religión
con sus fuerzas divididas
en las Plazas que mantiene
en toda España; á la Vista
del poder que la amenaza
y que esto imponible
tanto el poder defendela,
por mi, Gran Señor, se embia
á hacer de ella dexacion,
y en tus manos la resigna,
Venunciando desde agora
quantos derechos tenia
en ella, por merced tuya,
y que tengas de Suplica
por abzado el Omenaje
de mantenerla, y Reserla,
pues está promysa á entregarla
al que entre nombre lajida,

y á quien ayudar promete
 como hasta aquí con sus Vídas,
 pues esto no es no servirte,
 sino no querer que diga
 el Mundo, que Calatrava
 tan fuerte, y celebre villa,
 que tu en persona ganaste
 siendo su heroyca Conquista
 de importancia tal, por ser
 antemural de Castilla,
 en manos de los Templarios
 se ha perdido, quando admira
 su poder el Orbe, y tiemblan
 de su Valor, y su dicha,
 desde la fértil Italia,
 hasta la arenosa Livia,
 de Roma, á Jerusalem,
 desde España á Palestina.

Rey - ¿Pues esto que me sucede?
 Enmenso Dios, tan agrieta
 de la muerte de mi Padre,

¿o no en Jutas las mexillas,
y ya desu desamparo
estoy viendo mi Tuyna?

Mi hermano, Cielos! mi hermano
El primero es que Conspira
contra mí en tal ocasión,
quando toda Andalucía
contra Calatrava baxa?

Calatrava, desus Yras
expuesta al estrago, que
horden tan esclarecida
no se atreve a defenderla?

Dos Contrarios a la vista
y mi exército sin fuerzas
para poder dividirlos
al opósito de entrambos?
Que he de hacer?

J. Ray - No así os aflixa

Señor, Cuydado, que el Cielo
Se engaña, quando le embia,
en remediarle.

Maestre - Decir

quemi Religion desista
de amparar a Calatrava,
noes decir te, que despidas
sus tropas de tu servicio.

Rey - Su desconfianza misma
es quien mas me desabienta,
mas que noes Vazon, que impida
la Confusion al remedio,
y entre dos Viegos que instan,
mas el demi hermano siento,
el parecer es bien siga
de fray Raymundo, y assi
Postas prevenia aprisa
para Leon, que yo solo,
a oporito de sus tras,
con aquesta novedad,
espero he de reducir las
a Vazon, con mi Vazon;
y entre tanto que se alistan
mis tropas, haed que on van do

publique de paxtemia,
que el que a defender se atreva
de Calatrava la Villa,
se la dexé en propiedad,
con la Jurisdicción misma,
y aun mas amplia, que la orden
de Templarios la tenía.

Jr. Dieg - ¿Que dizeis?

Rey - ¿Que se eche el Vando

luego antes de mi partida.

D. Garcí - ¿Quién quexer, Señor, que empuenda
tan temeraria os a día?

Jr. Dieg - ¿Que impugnos el pecho siente,
sin que el alma los resistá?
Padre Abad,

Jr. Ray - ¿Que es lo que dize?

Jr. Dieg - no le parece sería
bien, pedir a Calatrava
al Rey?

Jr. Ray - ¿Que es lo que imagina?
¿Para que?

J. Díez - Para librarla
del Moro, de que se admira?

J. Ray - Un Religioso? que habla?

J. Díez - Un Religioso; pues diga,
quien mejor que un Religioso,
si la Religión peligra,

J. Ray - La ha de defender?

Rey - ¿Eres erro?

J. Ray - Señor,

J. Díez - de que se admira?

Estos, Señor,

J. Ray - Mire Padre,

J. Díez - ¿es en vano el que seprim a
aqueste interior impulso
quemí ardiente pecho incita.

Estos, Señor, que escuchando,
que tal vando se publica,
y que a Calabria fozes;
no es que causa me obliga,
a que yo, en nombre de toda
mi Religión, de la vida.

8
fía, señor, esta empresa
de Bernardo a la familia;
encargame su defensa,
Verás, brocando la lengua
Cándida Cogulla, en fuerte
azorada Tazerina,
por mi Patria, por mi Rey,
y mi Religión divina,
de soldado, y Religioso
Vnir las oquestas líneas.

Maestr - Raro arropo?

D. Garcí - Gran locura?

Rey - nuestro Padre desvaría.

Rey - Dened, y no temerarios

Culpeis vna acción, que es digna
de que en los bronzes se aplauda,
y en los marmoles se escriua.

D. Garcí - Aquí se defiende Plaza
que aun de tu poder no fías?

Maestr - Riesgo, quemí orden Vereta
quién a emprenderle se anima?

Quatro humildes Religiosos
han de poder;

Fr. Ray - No prosigas,
queyá espíritu mas alto
mi flaco espíritu anima.

Rey - Que decis?

Fr. Ray - Que quanto ha dicho
fray Diego, mi voz confirma:
Dã, Señor, a Calatrava
ami Religion, y fia
que labra:

Rey - No ~~hénig~~ que
persuadir, quien inclina
secreto impulso, a que otorgue
todo quanto tu voz pida.
No alreverse a tanto empeno
horden tan esclarezida
como la guerra, y dos pobres
Monges, tener osadia,
sin fuerzas, Caudal, ni gente
a defenderla? aqui inspira

Causa mayor, a quien debo
Creerla, sin discursarla.
Padres, Vuestras Calabruas,
con toda la amplitud misma
que la tienen los Templarios;
y en esta ausencia precisa
que hago marchando a Leon,
llevo Confianza fija,
que Corriendo y ota Duesra,
Corre por cuenta Luina.

fr. Ray - Yo en nombre de mi Sagrada
Religion, os doy Verdidas
gracias, por esta merced;
mas permitidme que os pida
otra, que espero sea paga
de esta merced.

Rey - Pues decidla,
que nada quedo negaros

fr. Ray - Pues Señor, solo es, que el dia
que Dios, y mi gran Bernardo
nos Concedieren la dicha

de que Calatrava quede
 sin los Viegos con que oy lidia,
 Una nueva Religion
 Militar, instituyda
 quede en ella, por memoria,
 que aya fe, y a su Dios sirva.

Rey- Quanto pidais os concedo
 por que en vuestra voz Vegira
 El gran Dios de las batallas,
 El aliento que me anima.

Fr. Ray- Pues señor, dadme licencia,
 ya que tanto el Viego insta,
 para passar a Littero,
 a trasladar la familia
 del Convento, y con ella
 no dudo, y mas a la dicta
 deser el Contrario el Moro,
 que sin buscarlos nos sigan
 Soldados que haga la fe,
 que es mas segura milicia,
 que la que se Junta al Cebo

de Saques, y Vuynas.

(Caso p^s)

Rey - Así lo tengo Creydo.

Maest^r - Pues yo por la Causa mi^ama
buelvo á Calabrana, á dar
las provi^odenias precisas
para entregarse, quando
el Padre Abad me la pida.

(Causa
Mus P)

fr. Dieg^o - Pronto será, porque el gecho
no sosiega hasta enedia.

Reyeng^o - Vive Dios, que v^o á de veras,
y queme alegro afemia;
ya verán lo que es un lego
si se pone á dar en C^onta.

Rey - Dadme los brazos, y á Dios,

fr. Ray - El prospere vuestra Vida

D. Faxá - La vuestra, mientras bolveis,
en defensa de Castilla,
sabremos todos perder,

Rey - vuestra lealtad lo acredita

D. Faxá - Ay mi diólante! hasta verse,
quern al el gecho se anima.

(Causa p^s)

Maestr - A Calatrava,

Rey - a Leon.

fr. Ray - vamos a Pitero,

D. Sancho - y digan

las Vozes:

Todos - Viva Don Sancho

(toca)

invicto Rey de Castilla

Vanse al toque de
Caza y clarin, y
salen labradores
Zayda, y Zelima
cantando, y de tras
Violante.

Mus. Ca - Pues Violante hermosa

floreze la selva,

y sus bellos ojos

traen la primavera

sea bien venida,

bien venida sea.

Viol - Yo, sexanas hermosas,

estas demonstraciones cariñosas

agradezco, y recibo

por si alivian la pena con que vivo.

Labrad. 1a - Todos nos alegramos

las Veres que en el Valle os encontramos.

2a - Pues vuestra hermosa Caza y nuestro agrado,

Viva del Alba es, que alegra el prado.

Célim - Ven nosotras la fiesta es mas severa
pues esclavas,

Viól - aun sois mis Compañeras,

y yo soy la que gano,

pues en aquesta ausencia de mi hermano
es vuestra Compañia

único alivio á la tristeza mia.

Ay Don Garcia! -

Ray^{te}.

Fayda - en esta Vega hermosa,

diviértase, Señora, la enfadada

melancolía, que tu rostro empaña;

mira de Calatrava la Campaña

que en floridos Abril

Copia de Babilonia los juveniles,

Tab^{ra} 1^a - Como Moisés no huviera

aun mas cumplida vuestra fiesta fuera;

pero sus Correrías,

los lugares acortan los dias.

Viól - Ahora no los temais, pues Regañadas

de los templarios Corren las partidas

de la Campaña el Dño, y otro lado,

y quando nos pudieren dar Ciudad,
aviadas seremos

para que en Calabrava nos entremos,
y arri, no aquesse susto
os embarace a queste breve gusto;
pexiga, pues, el bayle.

Celín - Linda Cora,

querne deshago yã de estar ociosa.

Mus^{ca} - Pues Violante hermosa &c

D^e Vozes - Arma, Arma, guerra, guerra,

Viol - ¿Que es esto?

} Tocan Casay
Clarín

Salen Sold^{os} - ¿Sino has oido

señoras, de aquesas Casas

en los ecos, rugeligos;

miralos en los desmandados

soldados, que fugitivos,

dellas avanzadas tropas

delos Moros, a este sitio

llegan.

Labra 1^a - No lo dixes yo!

Viol - No os asustéis, que amí brio

nada le altera, y mas quando
tan cerca la Plaza miro,
para poder Vestrarnos.

Celim - Mahoma, sin duda, ha oido
mis Vozes.

D^a Galiana - Seguidme todos,
que tengo hasta el muro mismo
dellegar, pues que Cobardes
deel á ampararse han huydo.

Lab^{ra} 2^a - Quees lo que hazemos Señora?

Viol - La mayor el Viego hevirto,
pues parece, que los Moros
nos van Costando el Camino;

Lab^{ra} 3^a - echemos por estelado.

Viol - Bien dizes, Venid,

Hamet - Rendid

Christianas.

Lab^{ra} 4^a - Santa Polonia!

Celim - Nostras estas amigos.

Viol - Cielos!

Hamet - Desgozar agruina

} al entrarse
salen Hamete, y
algunos Moros.

aqueros adornos ficos,
que ser presa nostra.

Viol - A erro

Responder es preciso
de otro modo, que la muerte
enmas que el desayre estimo:

Suelta esse azero,

Hamet - Moxir,

Galia - A Cobardes, malnacidos!

Como a Mugeres se atreven
los Mfanges, mas que miro?
Violante?

Viol - Señora, ya,

aydemi! a esos pies invictos
mi aliento devil se Vinde.

Galia - Levanta a los brazos mios.

Viol - Fu esclava soy vez segunda,
aunque en el amor lo he sido
siempre.

Galia - Mi amiga dirás,

Zayda - ~~Y~~ a nosotras en olvido

Quita la eyada
avn moro, y al
aio meterla Sale
Gabiama.

¿dónde?

Galia - te engañas, llegad,
que aunque esse Tumox ha dicho,
que vengo vestiendo enojos,
es muy diferente estilo
con que os debo tratar yo,
y mas alas dos,

Labra 2a - Maldito

sea el bayle.

(Cass)
Cass

Galia - No os aflixais

Christianas, pues que conmigo
os quedais, y con Violante;
y pues los muros altos
de Calabava son cerca
revén, y no determino
perder en la empresa tiempo
vayan tomando los setios
mis tropas, sobre la marcha
por que segun los avisos
que tengo, quando llegare
el socorro prevenido

por el Rey Don Sancho, Veas,
 que de tal modo la zino,
 que entrar, ni salir en ella,
 ni aun alas Abes permito,
 pues atajarán su Curso
 demis Saetas los fibos.
 Tassi, entre tanto que Argante,
 que otro Exército luzido
 trae de Andatuzia, llega,
 pues yã en seguimientto mio
 Viene marchando, ala Vista;
 Retírame solizito
 amí tienda, Venid todas,
 y no Culpeis al imgio
 Vigor de vuestra fortuna,
 pues Violante es buen detigo,
 que si soy, conel que orado
 seme Ogone enfurezido,
 Leon, que de enoso Ciëgo,
 Vayos flecho, y muertes bibro;
 Tambiën soy, conel que humilde

248
9
me pide piedad Vendido,
Leon generoso, que obisento
lo afable, noble, y benigno.

Diol - Quien, Señora, sus favores
podrá negarte.

Libra 1.^a - Maldito

sea el bayle!

D. Yores - Juma,

Galia - Que nuevo

} Joran Casa y
Chin.

Tumor es este?

D. D. Gari - Ca amigos,

pues la espía, que a esta parte
está Galiana, me ha dicho,
Venid.

Medey - Ya, Señora, es fuerza
pues agarrada temiro
de tu Campo retirarse

D. Gari - Seguidme, y no quede vivo
ninguno que se os oponga.

} Solo D. Gari
& Soldados.

Galia - Antes, Christiano abrevido,
que tal Conigae; mas Cielos

9
D. Gaxi - ¿Pero que he visto?
Violante?

Viol - ¿García?

D. Gaxi - Ya añado
mas Causa al empeno mío.
Tened las Armas; y vos
Señora, pues que progió
me ha traydo el Cielo, donde
pueda mostraros Vendido,
que el que he sido esclavo de vuestro
ni lo niego, ni lo olvido:
Retíraos á vuestro Campo,
antes que pueda imge dirlo
el grueso de tropas, que
viene abanzando á este sitio.

Salva - La atención os agradezco;
D'ente, Violante, conmigo,

D. Gaxi - Eso, con vuestra licencia,
no es posible permitirlo.

Salva - ha alevé! ya sé García,

El que á fuer de amante feño
no puede dexar la Dama.

Salte Maestro - Fellos, García invitado,

queyá al guerro de su Campo
buelven los Moros Vendidos:

Mas Violante?

Viol - hermano?

D. García - Ya

otravez aveis oido,

que es libraros imposible,

Maestre - Ya Señora vendió

Sop mas no digo bien, venid
donde os sirvamos Vendidos.

D. García - Galiana, Señor Maestro,

está con seguro mío,

y con el hade bolverse

á su Campo.

Maestre - No lo impido

si aveis dado la palabra.

Galita - Yendo Violante conmigo,

ya os he dicho que lo acepto,

D^o **Núñez** - Mi hermana? ¿quieres lo que he oído?

D. Garc. - No miráis que aquello es imposible?

Galia - ha fementido!

¿pues dexante yo con ella
tambien imposible miro.

Pues á las armas,

D. Garc. - mirad,

Galia - Aunque veais que aya huydo
el batallon de mis Guardias,
donde estoy yo, está conmigo
otro exercito mas fuerte
en mi sangre, y en mi brío.

D. Garc. - Quien niega vuestro valor,
mas no así el azero limpio
esgrímalo, contra el que el suyo
tiene, como veis, temido,
pues por dama, y soberana,
toda esta atención os vino.

Gala - ¿Tassi?

D^o Arg. Be - Nobles Africanos,

Galiana está en geligo,
abanza.

Muley - Mienta Señora,

queyá por entre esos ríos,
baxa Argante entre Socorro.

Maeis - Ya es el acudir preciso,
mas queito verás, que en vano
el Socorro te ha venido.

Arg^{te} - Mas en vano es, que te atrevas
á oponerte inadvertido.

Talen Ar-
gante y mo-
ros.

D. Sanci - El Campo brota Africanos,
D. Fr. Diego - Pues el Tumoz, tan vecino
no se oye en ese bosque, á el
acudid todos.

D. Sanci - ¿Que he oido?

esta es la voz de fray Diego!

Arg^{te} - De poca importancia miro
que nuevas Christianas tropas
vengan marchando entre auxilio,
si he de hazerte prisionero,

Maeis - Muerto, pero no vendido,

NO me podrás ver.
 Galia - La Argante,
 gal - no quede Cristiano vivo,
 y entre tanto esas Cautivas
 Lleva a mi tienda ~~al sitio~~.

} entrarme
 } peleando

Hamet - Venir,
 Viol - ay de mi! fortuna
 NO quando de Cansas?

Labraja - maldito
 sea el bayle;
 Celim - allã aprenderéis
 el Tatai melé.

Vanse llevando los Moros a las Mujeres, y salen
 Ray Raymundo, y Ray Diego con gente, y en ellos la
 Cruzada, con botas y ligueras, Berengã y soldados.

St. Diego - Ca amigos
 que acelerando marchas
 a tambien siemgo venimos,
 queya sobre Calabraua
 no solo está el enemigo,
 pero entrabada lid se hallan

} Marchas

Los nuestros segun oímos,
Vamos á ayudarlos.

Fr. Ray - Vamos,

pues no sin misterio quisso

El Cielo, que de las dos

Castillas, ayán Venido

Voluntariamente, Santos

Soldados como oy alisto,

Solo al oír, que les conzedo

La Cruzada, el Arzobispo

de Toledo, á todos quantos

en defensa del Castillo

de Calatrava, sirviere,

y pues que fortalezió los

Los pechos, con tal insignia,

no ay que temer los peligros;

Fr. Diego, pues quer os de esto

entendeis, sed el Caudillo,

y no perdamos el tiempo,

Bereng - A buen Abad, bien has dicho;

Vamos, que ya viene hecho

Bonengena un Varilisco.

Dent^o - Arma, Guerra,

Salé D. Saxi - La que el Cielo,
á tal tiempo os ha traydo,
Al Maestre de los Templarios
acudid en el conflicto
quere kalla, rodeado
de barbaros enemigos.

Jr. Dieg - A que parte?

D^o - Arg^{te} - Pues yá el Maestre
es prisionero, vendidos
Christianos.

Jr. Dieg - La aquesta voz
es noche,

D^o Violan - Cielos divinos!
amparadme.

D. Saxi - De Violante,
es el azento que he oido:
ha obediencia Militar:
pues sin orden este Sitio
no puedo dexar.

D. Galian - Sugiero,

que segun hemos sabido,

Calatrava esta sin gente,

acomestamosla a otros.

fr. Ray - A queste es Virgo mayor!

fr. Diez - Tres imanes atractivos

me estan incitando aun tiempo.

D. Viol - Valedme Cielos!

D. Argte - La amigos,

Vaya preso,

D. Galia - a Calatrava.

fr. Diez - en que estamos indecisos?

Tres Virgos tan evidentes

nos llaman aun tiempo mismo,

y a todos se ha de acudir,

vos por empeño preciso,

tomad gente, y socorred

a Violante,

D. Gavi - a questo es lo. — — — Vaya

fr. Diez - Vos, Padre Abad, ala Plaza,

de soldados escogidos.

Llevar numero que queda
quaxnezerla, puer ha dicho
Galiana, que va sobre Alta.

Jr. Ray- El llegar antes, confio
en el Señor, quemipecho
entanto emgeño hametido. — Yase

Jr. Dieg- Queyo libran al Maestre
entre tanto solícito,
y así se cumple contodo:
La Soldados de Christo,
La fe e os emgeña, Bernardo
a defender su Castillo
os asiste, muera el Moro. — Yase

Bereng- Muera el Moro, yame invito;
pero yo adonde he de ir?
avn bien que Ustedes han visto
que entre los tres, como peras
los Diegos han repartido,
y demí no han hecho Carro.
Lance atroz! duelo exquisito!
puer quemetoca ami hazer?
Ayuntamiento de Madrid

no me exime en la verinos,
sino atender desde aqui,
quien lleva por partido
y acudirle, por que vean
Como no valen un pito
Los Padres Maestros, sino
tienen un lego contigo.

D. Gavi- Dexad las Damas Villanos,

Uiol- La que otro azero, ha querido
darme la suerte, con el
antes de riesgo, que el mío
sabré evitar.

Salen Violante
y D.^{na} Garcia
Retirando a
algunos Mo-
ros.

D. Gavi- Note empuñes

que yo solo basto. —

Entrame

Berong- Lindo,

aqueste no pide ayuda.

J. Ray- Pues de la puerta el Castillo,
nos han avuerto, seguidme,

Salen el Rey
y soldados
contra Galia-
na, y Moros.

Galía- Como intentas conseguirlo
si de seis mil Sarracenos
ves ocupado el camino,

y que tienen el Valor
de Galiana por Caudillo.

J. Ray - Como ha de triunfar de todos
La Cruz que por blason sigo,
pues no ay resistencia humana,
Contra poder tan divino.

Galia - en vano podrás.

J. Ray - Del Cielo
es la Causa en ella animo:

La Bernardo, defiende
El gran zelo de tus hijos. { en trance

Bexenz - ha buen Viejo, dales Quera
que yo, ya, como que he visto,
en Colera voy entrando:

solo al que veo perdido
es a Garcia, y me toca
favorezerle; el Cuchillo

dela Cocina, ha de hazer
oy en los Moros prodigios.

J. Diego - Como tanta resistencia
hazes Argante, a los filis

{ Vase, y salen J. Diego
el Maestre, Argante,
Soldado, y moros
celeando.

de este ayere?

Arg. te - Como tu
duras tanto al delos miros?

Maestr - Como yo, que al libertad
y vida, deudo me miro
por pagarsela, aculado
ardientes rayos fulminos.

Fr. Dieg - es esta la vez primera,
que en aqueste proprio sitio
te he puesto en fuga?

Arg. te - hasta agora
no te avia conozido;
ya en Calatrava lidiarnos:
Mas que novedad admiro
entre vras?

Fr. Dieg - es el aver
mejorado de servicio,
dueno, y milicia, y aunque
miras que en aquesta siruo
es porque oy, causas de patria,
y Religion, sehan unido.

Arg.^{te} - Basta el que nuestros azeros
 yá otra vez seayan medido
 á que veas mi nobleza;
 por ella, pues, te permito
 diezuar, y que te retires
 á esas tropas que has traydo.

(Truenos)^s

Jr. Dieg - ¿Que dices?

Arg.^{te} - Que solo tú
 me lo gravas Compasivo.

Jr. Dieg - Viven los Cielos!

D.^o Vozes - Victoria
 por la fé.

D. Jr. Ray - que huyen seguidlos

Hamet - xonior, que aver dexstado } Sale Hamete
 á Galiana, ir al proviuro
 á socorrerla.

Sale Muley - No importa,
 que esse zafir cristalino
 sabré enganar en su ayuda,
 por que todos confundidos,
 no estorben la Vetrada:

La Ynvisibles ministros,

} Buenos

Ynos - Que horror!

Otros - Que asombro!

Arg^{te} - Africanos

acudid do los conmigo. — } enbranse

fr. Dieg - Solo lograras, Voy

aun contra esse intempericio

denio Vagor, que la tierra

en horrores ha tenido,

sabrè atrojellando Viegos

o ponerme.

} Buenos

Bereng - Padremio,

Don Garcia, los Soldados,

y Violante, Van Vendidos

dell gran numero de galgos

que sobre ellos ha acudido.

fr. Dieg - Señor Maestro, emgeño es Vuestro

el que escuchais, mientras sigo

Lo a Argante.

Maest - Voy a librarlos —

} Vase

Bereng - si te diere el Powellino

} Buenos

Lugar; fuego, como aprietar?

Dent.^o - Al arma, Guerra,

fr. Dieg - Cañijos,

Santiago, y Bernabés; á ellos.

Perenz - Viva la gran feé de Christo.

fin
de la segunda Jornada



Tercera Jornada

El origen, y fundacion del orden de
Calatrava.

Salen Galiana, Celima, y Moras. y Mus.^{cos}

Celima - Inquieto Cupidillo
que en la esfera del alma
en continuo bullicio,
huyes, y ofendes,
hienes, y alhagas,
buela y di para
pues de plumas Congones
flechas, y alas.

Galía - Solo tus dulces azentos
son, Celima, demás ansias,
El mas agradable alivio,
quando me miro Zercada
de tanta imborible empresa
como en mi pecho batalla.

Celima - Como entre otras diversiones
La musica es quien amarra

mas tus afectos, procuro
con aquesta Corta gracia
que el Cielo meda servirte.

Gal^a - Todo es en vano, sin nada
puede aliviar las oquestas
pasiones de amor y saña,
conque á todos los Christianos
pretendó la Reyna infausta,
y dno solo es, ay demí:
quien la demí Vida Coua.

Muley - Pues ya muy presto dno, yoto o,
har de lograr, sino engañan
á mi industria, y á mi Ciencia
las experiencias que acaban
de Executar.

{ Sale Muley con
dno: Cantas en
la mano.

Galica - Mar que Ves?

Muley, tu en aquesta estancia?

Tu de esa pruda:

Muley - Sus gen de

dudas que se sobresaltan
y manda quedemos solos.

Galia - Pues Celima, con las Damas
de Tetiva, sin que dexen
suvoz de adular al avaras,
hasta que yo os llame.

Celima - Ya
obedezco lo que mandas. — [Vase]

Galia - Tu Muley, prosigue ahora.

Muley - Viendo quanto se dilata
la empresa, en que ha tantos dias
que está sobre aquesta plaza,
pues de Almanzor el Socorro:

Galia - Para que se ferirá Batas
lo que sabemos, pues viendo
que ha tanto que Calabrucas
se viene de años fueros,
y que quien oy los Contrastes
y la defiende, son solo
los soldados de mala fama
y nos pobres Religiosos,
de pocas tunicas blancas
vestidos, que es la divisa

de su Milicia, a quien manda
 un anciano venerable,
 que Capitan, o Abad llaman,
 por que igualmente pelea
 con la oracion, o las armas,
 que en la dilacion del sitio
 mis rogas tan minoradas
 se miran, y queme avisan
 que el Rey de Castilla marcha
 contra mi con nuevas fuerças,
 fue forzoso el que avisara
 de toda la Andalucia
 los Africanos Monarchas.
 pues es emperio de todos,
 no tanto el que desayrada
 mi persona no quedare
 como el que de Guadiana
 no quede el Christiano dueño,
 que si fisa en sus Campañas
 con seguridad se sie,
 de sus Victorias armas

nada avrá que se reserve
de Sevilla á Granada.

Viól — Saliana, aquí con Muley? } algaño & lo tanto
Aunque nunca de mí nada
oculta, no quiero axa
interrumpir lo que tratan.

Muley — Pues eso sugiero, yo
Viendo quanto se dilata
esta empresa, como dixe,
y que los socorros tardan,
y el Christiano se antiziga,
pues las tropas avanzadas
de su Rey Don Sancho, van
ocupando la montaña,
quise que Ciencia, y industria,
para estorbarlo, me valgan.
La Ciencia, que este libro
en quien se puso mi magia
con obscuros Caracteres,
Violencias con que avasalla
del negro abismo las furias,

Tiene fuerza tan estraña
 contra qualquiera persona
 que al instante que le abras,
 Verás, que sin movimiento,
 se queda Viviente estatua,
 hasta que al zerrarle Pompa
 desus sentidos la Calma.

Con este intento traeste
 delas V anderas Christianas,
 El primero, ó los primeros
 Capitanes de mas fama,
 y á su Rey, si es que á su Rey
 mi fortuna á ver alcanza.

Esto es, en quanto á la ciencia
 te dixe, que le tocaba:

Quanto á la industria, ya sabes
 que el día, que á Cala Brava
 perdiste, salvó tu vida
 una Mina, que entre Alcazar
 dormiente breve Perquisiçión
 donde empuza, y que venaba

7235
en la boca de esa peña,
por donde yo esta mañana
entré a Registrar Curioso,
para ver si una idea
sorprendera, conseguir quedo,
y como la deseaba
la encontré, pues me condujo
(como quien ladrón de casa
es en todo su Palacio)
a darme salida franca
donde noté su vivienda
tan solamente mudada
desde Palacio a Mezquita,
que la parte retirada
donde está su boca (y era
entonces obscura quadra)
oy también da obscuro paso
a obra, segun que ellos llaman,
Celda de algun Religioso,
que mirandola cerrada,
y sola, entré a Registrar,

Sinque en ella mas alhajas
 viere, que un humil de lecho
 de esterac, con quatro tablas;
 Vna mesa con dos libros,
 y en un nicho Colcada
 Vna Ymagen de Maria,
 que dizen es su abogada;
 y entre otros varios papeles,
 sobre la mesa estas Cartas
 que traigo, y axa Vestigos
 demi Verdad, que declaran
 por las Nemas, y los Sellos
 que al Rey de Castilla Vayan,
 y que es el que las embia
 Raymundo, esse que la fama
 Capitan, y Honra celebra;
 Conque si bien lo Vexaras,
 da por Conseguido el triunfo,
 pues imba diendo la plaza
 por el muro, y por la Mina,
 entanto que yo te traiga

Del Exército Christiano,
Los Caudillos que le mandan,
con la fuerza de este encanto
no ay quien se ogonga á tus armas.
Díol - Cielos, que escucho?

Galia - Muley,
ahora veo, quemé pagas
el afecto quemé debes,
y así?

Muley - No en Razones Vanas
del tiempo el oro precioso
gastemos.

Galia - Pues sin tardanza
tu vé á tu empresa, que yo
iré á tener avisadas
mis drogas, para la mia,
pues queya las Cononancías
de mis damas, quemé esperan
dizen — — — — —

Caso p

fo con mis
Instrumentos.

Vare

Díol - Que esto escuche el alma
sin poderlo remediar?

Mas pues es del Cielo Causar,
el me dé forma en que queda
del peligro en que se halla
á Calabrava avisar. — {Grave

Muley - La Revolución es ardua,
mas no huviere grandes hechos
si los Vientos se miraran,
y en fin, ponga demigarse
yo lo que mi Ciencia alcanza
y obre de que la fortuna,
que en acciones temerarias,
es el fin de conseguir las
la osadía de empezarlas. {Entray sale

Ya en el Campo del Christiano
voy entrando, y ya las Casas,
y la aclamacion publican
consus Vegetidas Sabas,
que el Rey aun tienda llegar:
Con este lienzo llamada
hare de gar. {Hare Señal
y sale un sol-
dado.

Soldado 1º - Que presen des.

mis -
207.

Moro, ¿pues la Señora Blanca
te asegura.

Muley - A hablar al Rey
en negocio de importancia,
Vengo.

Sold. 1º - Pues Su Magestad,
ahora de apearse acaba,
y así, mientras que recibe
Ceremonias no escusadas,
del Maestre, y otros muchos,
en aquesta parte aguarda
Retirado, pues ya llega,
que luego que ocasión ayar
le daré aviso.

Muley - Está bien.

(Marcha)

Maest - O travez nos dá tus plantas,
Rey = ¿Maestre? ¿Don Garcia?
al Cielo o travez doy gracias,
de que después se dexar
ya Conmi hermano ajustadas
de Leon las diferencias,

Retirase, y al
toque de clarín
y Caja salen
el Rey, el Ma-
estre, D. Garcia,
y Soldados.

60
22

(aunque apresurando marchas)
aya llegado á ocasion,
que pueda provar la ligada
en las Agaxenas buertes,
que áun procuran obstinadas
á Calatrava Cobrar.

D. Garci- La famosa Galiana
con tanto Teron, la tiene
á lo largo bloqueada
que solo espera el Socorro,
que ha pedido con instancia
á toda la Andalucía;
pero no ay que temer nada,
guardandola say Raymundo.

Rey - Eso saber deseava
porque aunque en Dios, y en Bernardo
tengo firme Confianza,
de que fué inspiración Suya,
que á sus hijos la entregara,
es natural el Verelo.

D. Garci- Pues ya el Cielo nos declara

El que fué su Voluntad,
porque apenas de la Plaza
tomó el Venerable anciano
posesión, quando trasladada
su Convento de Fitero,
y con Resolución santa,
todos los Monjes manebos,
enseñó á tomar las armas,
por ser de Religión guerra,
aunque luego de Havanna
y de Castilla juntando
mucho dambre sin estraña
Como Veintemil personas,
Las deenas de Calatrava
Las deparrió liberal,
y así
conque se miró goblada,
con sola la obligación
natural, de que á su patria
á defender acudiesen
quando el peligro los llama;
conque juntandose á esto

El Conceder la Cruzada,
 de Toledo el Arzobispo,
 à quanto van Justa Causa
 siguieron, no solo logra
 la defensa que le encargas,
 pero à fray Diego Velazquez
 con tres mill hombres de escua,
 que hasta Xbeda ha llegado,
 y yã por horas se guarda
 con una Cogiosa gressa;
 Conque si en señas humanas
 inferimos, y Creemos;
 Las disposiciones altas
 del Cielo muestran, que fue
 Resolución azertada,
 la que alor o for del Mundo,
 parecia temeraria,
 de dar à Dios Religiosos
 la Custodia de una glaza

Rey - Bien desis.
 S. A. D. 1.º - Aquí, Señor

1032
Don Moro licencia aguarda,

Rey - Dique llegue.

Muley - Alá prospere
tu persona edades largas.

Rey - ¿Quees lo que quieres?

Muley - á Solas,
por que la materia es ardua,
requisiera hablar.

Rey - Haced
Don Garcia, que la Guardia
se agante, y quedad los dos
conmigo.

Muley - Señor Vegara,

Rey - Bien quedes hablar Seguro
pues sin los dos, que señala
mi voz, tampoco vuelvo
yo materia de impo rancia,
y si luego han de saberla,
en que cosa la oigan, que es trañas?

Muley - Pues Señor, la inclinación
á las grandas soberanas

conque el Cielo se ha ilustrado,
 ó el Ver como se declara
 en favor de tu Justicia
 la fortuna, ó otra Causa
 Superior, quiero Comprehendo
 me hazer venir á tus plantas
 para progonerte un medió
 conque guerra tan cansada
 tenga fin, quedando tu
 triunfante de nuestras armas.

Rey — ¿Que dices?

Muley — ¿Que yo, Señor,

soy Muley, de quien la fama
 puede ser, que aya llegado
 á tus puertas, Soy quien manda
 la Voluntad de mi Reynar,
 y Soy quien puede entregarla
 prisionera, mira ahora
 si gloria mayor aguardas.

Rey — ¿Pues Como intentar lograrlo?

Muley — La he dicho la Confianza

que hare demi, que en su tienda
ninguno ay que entre, ni salga,
sin mi orden, conque sequestas
tan seguras circunstancias,
si medas un prinicipal.

Cabo, (porque aquesta hazaria
requiere hombre de valor,
conque alguna escolta brava;
en su poder, prisionera
entregare á Galiana,
ques como conmigo venga,
tiene segura la entrada
y salida, hasta su tienda.

Rey — La proposición es ardua;
queos parece?

Muley — La fortuna — — — Rey^{to}
yaceta mi industria entablada,
y pues yo lo queme boca
he hecho demi parte, acaba
de tan felices principios.

Maest^{ro} — Que sehenes afirman

su Verdad.

1963

D. Gaxi - Como quereis
que aora el Moro Vehenes traiga
enon Casso tan secreto?

Maest - Zi' desques nos engaña?

D. Gaxi - todo gudiera temerse;
peres detan gran ventaja
su proposición, que todo
quanto se aventure es nada.

Gaxi mi Voto es Señor,

no tan solo que se haga

lo que Muley dice; pero

si bien servido de hallas

hasta aquí, de mí, que yo

sea el que desta empresa vaya.

Maest - Si al votar, ami prudencia

docó el que dificultara

lo que es Vazon, al valor

(quando yá el Viego se allana)

toca también si fuesen,

y así esta merced aguardan

mís servicios.

D. Garcí - Advertid,

Rey - Yo, vuestra gofía hidalga
estimo, y de ambos espero,
que igualmente sabís fagan
mi dero en esta acción.

Muley, aunque lo que dadas
es materia al garezzer

tan difizil, sin que dalgas
mas seguro, que la abone
para ella que en galabras;

Lo fío que has de Cumplir las,
y así juto de quervaya
esta acción, Don García
contigo.

D. Garcí - Por honras dantas,

obrazer humano dero.

Maestr - Advertid, Señor

Rey - No ay nada
que me digáis, porque á vos
tambien la acción se os encarga

Clarín P.

Le igual Crédito, estas
 la escolta, que ha de ser guarda
 de Galiana, prisionera,
 y la que en la Festividad
 si en su Campo (como queda
 suceder) sienten su falta,
 se ha de arrojarse Valerosa
 do candoles vivas armas,
 entanto que el Sr. Garcia
 con la presa se adelanta,
 Maest. - Parair, señor satisfecho,
 que vos lo mandeis me basta.

Rey - Mas que Clavin es aqueste?

D. Garci - Ligera ropa es, que marchar
 avia nosotros, y ya
 si la vista no me engaña,
 devn Cavallo se ha apeado
 fray Diego Velazquez.

Rey - Salgan
 á Verbirá mis paros.

Cale fr. Diego - Quando en aquesta tornada

mayor fortuna no huviéra

Conseguido yo entre tantas

Señor, quela de enconbraros,

para gloria me bastava.

Rey - Fray Diego, pues que es aquesto?

Fr. Dieg - Señor, las antiguas mañas

Del Mundo, huy á la quietud

de mi Religion Sagrada,

y ella, y Vos, por esos mundos

de aqueste modo me arrastran.

Rey - Es, que dezis?

Fr. Dieg - Si Señor,

pues quien me entró en Calabrava

me encargó quela defensa,

y la obediencia me mandó

de Fray Raymundo, mi Abad,

y Governador, que me ay

hasta Ubeda, á tomar

los Campos de esta Canalla:

Cumplí la orden, y por Dios,

que he hecho tan general sala

47 65

que la langosta, primero
han de pedir, que o tra entrada,
si es que les dan á escoger,
ques al fuego, y á la esgada
he hecho auto de Enquición
en Vidas, hacienda, y Casas.
Y afé, quemar de dos veces,
á questa túnica blanca
servió de sangre cubierta,
y que yo, para sacarla,
acordandome era Moras
y que unas limgias las manchas
de las otras, mas heridas
Vegeti para labarla.
Enfin, los Soldados vienen
Vicos, dexando asustadas
Las almemas andaluzas;
y al ir á entrar en la plaza
Suge estabais á la Vista,
yno quise dicha Santa
perder, como es el besar

Nuestra Real mano por paga
de aqueste feliz suceso.

Rey - No son en vos las hazañas
nuevas, que debí la vida
y libertad á esa espada.

D. Garcí - Embidia, say Diego, os tengo,
que sabéis unir distancias
de Milicia y Religión,
y cumplir tan bien con ambas.

J. Díez - Violante?

D. Garcí - está cautiva

J. Díez - Pues vamos á libertarla,
que agora ya no os daré Zelos.

Rey - Pues yá el Sol en las Vizadas
espumas, factante muere,
para que ferix Venazca,
y vá Copiando la noche
tanto Reflexo, en su llama,
ed con Muley, Don Garcia,
y vos Maestre, una esquadra
Llevad de nuestros Templarios,

observandole la marcha.
y Vos fray Diégo, venid
conmigo, quem Calabrava
quiero hazer noche.

Maestr - Pues voy

Muley - a prevenir lo que mandas. - Vase

Muley - Fiad, Señor, que muy presto,
con vos pondré a Galiana.
Y mas si el ardid conigo - ^{se} ~~es~~
de la Mina, y en la glara
se queda el Rey como dize.

Rey - Vamos fray Diégo, que tarda
mi afecto en ver a Raymundo.

fr. Diégo - Veneis Una Viva Estampa
de Bernardo, en penitencia
en Santidad, y Constancia. - Vase el Rey.

Muley - Gozoso estoy, Don Garcia,
de ver que conmigo Vaya

Muley - un tan famoso Caudillo
como sois, que cosa es clara,
que quando solo de vos

El Rey tanta empresa encarga
está de vuestro Valor
con bastante Confianza.

D. Garcí - El Rey como quien es honra,
aunque es Verdad, quem' esjada
le ha servido con alguna
distincion en la Campaña,
y así esperad, que esta acción
os premie con mano franca,
que yo también voy gustoso
no tan solo por lograrla,
como por si así consigo
hablar, o Ver á una Dama
que estando cautiva, tiene
también en prision al alma.

Muley - Será, sin duda, Violante,

D. Garcí - Sí Muley.

Muley - Pues que os ataja?

Por que siendo de la Reyna
ella toda la privanza,
es á la que este Secreto

hefiado, pues no falta
desu lado, conque assi
tambien podeis liberarla.

D. Garci - Si tal consigo, Muley,
ponte esclavo me señala.

Muley - Presto lo dirás mejor; — [af.
Pero ya sino me engaña
la vista, estoy en mi Camgo,
aora no os turbe nada,
porque viniendo conmigo
nadie os hablará palabra.

D. Garci - Turbarme? mal Conozeis
quienes el que os aiongaña.

Muley - Camgoco vos lo sabeis: — [af.
mas ya es tiempo, que la Magia
obre.

D. Garci - en que os deteneis?
Pues yo.

para Muley es libre
y en abriendose, se
queda como inmo-
vil Don Garcia.

Muley - Ya tengo lograda
mi intencion; segund me aora,
pues la tienda de Galiana,
es esta.

Continúa, ~~esta~~. — — —

Galia — Con gran cuidado
me tiene ya la fardanza
de Muley.

entrance, y se
descubre un bu-
fete con luces
y salen Galiana
~~y Muley~~.

Muley — Pues salid de el
queya cumplí su palabra.

Salen Muley,
~~Galia y Muley~~
y pone sobre el
bufete el libro
abierto.

Galia — Muley?

Muley — Ya está aquí, Señora
el Candillo de mas fama
del exercito Christiano,
este es Don Garcia; para
adelante.

Saca a Don
Garcia

Galia — Mas que ves?

Viol — Cielos, que ha mirado el alma?

Galia — Pues como?

Muley — esto es hacer guerra
Señora, de lo que alcanza
la fuerza de aquete hechizo,
pues que suspendiendo al alma
sus operaciones, solo
obedeze a quien le llama.

ya así con esta experiencia
 ten ya por asegurada
 cosa, que todo se vinda
 luego que entres en la plaza.

José — Ay García! como vivo — } ap.
 a vista de pena tanta,
 pues tan presto he de perder
 libertad, honor, y patria.

García — Muley, ya estoy satisfecha
 de la verdad que me tratas;
 pero el pecho no permite
 ver el dolor que te causa
 que esse galán joven, ponga
 los sentidos en tal calma,
 hecho vivo Cadaver;
 el ser cautivo le basta,
 sin que a la luz de su vida,
 quieras eclipsar la llama.

Muley — Dizer bien, pero entre tanto,
 que a la facción ideada
 de penetrar esa mina

busco á Argante, queme aguarda
con los soldados, no es bien
que en esse Joven se haga
novedad, aunque es tan fácil,
que es ser viviente, ó estatua
pende solo de tu arbitrio
con que el libro cierras ó abras;
pero mientras vuelvo, dexa
suspensa esta acción. — } Pare

Galia — que Vana
estu adu extenciã, si el pecho
no puede sufrir tal ansia.
Violante?

Viol — Que es lo que ordenas?

Galia — Tu, y Celina, á essa estancia
os retirad, sin que deis
en mi tienda á nadie entrada,
hasta que yo os llame.

Viol — Cielos,
con Garcia, Galiana
que querrã?

Celín - Que secretos
túvier con galan fantasma? - Vanre

Galia - Ya se fueron, Cierra el libro,
y buelva a vivir el alma,
viendo vivir lo que adora. } Cierra el
libro, y buel-
ve en si D.ⁿ
García.

D. García - Cielos, que es lo que me pasa!

Galia - García,

D. García - Señora, Como,
Es aquí?

Galia - No os admire nada,
que Amor es Dios, y hacer sabe
transformaciones mas raras.

D. García - Pues Señora, Vos,

Galia - García,
Como esteis aquí, no es para
dicho agora; solo os basta

Saber, soy yo quien os habla.

alg.^o Diol - Aunque Galiana se ofenda,
he de escuchar lo que tratan.

Galia - Una hermosa Dama Mora,
desde que la vez pasada

fui'te'is Cautivo, y os vió,
no puedo decir que os ama,
pero Creed, que la debeis,
mas memorias, y mas ansias,
que puedo significaros:
El decoro la embaraza
Explicarse, y yo piadora,
porque de Casarla tratan
sin su gusto, sugoniendo
El que en nobleza os iguala,
y en Viquezas os excede,
y que ha de ser Calatrava
mia mañana, y os quedo
dar el mando de la Plaza;
quisiera saber de vos,
Si atendiendo estas Ventajas,
y ser yo la que os lo digo,
Casarais con esta Dama?

Viól - ¿Que es lo que escucho?

D. Gar - Señora,

proposición tan extraña,

condeir que estoy Casado,
y que amife, y amigatria
los hombres demi Valor,
y mi nobleza, no faltan
Creo que esta Vergondida.

Galia- Pues quando exemplar no os hagan
otros que todo lo olvidan,
no veis, que queda agraviada
Una muger Rica, y noble,
y que quando esclauo os halla
se vengara en vuestra Vida?

D. Garci- Pues si esso sugiera el alma
Señora,

Galia- Pues lo que hicierais?

D. Garci- Ofrecerme a dicha Santa =

Galia- Que deis?

D. Garci- Como el poder
morir por mi fee Sagrada.

Galia- ha de ay dex?

Vist- Divinos Cielos,
Viergos, a Viergos se enlazan.

3
D. Olima - No aver orden, no aver orden,

Viol. - Pero mayor me amenaza,
pues que Muley, con Argante,
ya vienen á la idea da

sonpresa, por erra minas,
y no es posible hallar traza
de evitarlo, ni avisar.

Galia - Conque enfín:

D. Gaxi - no digais nada,

Galia - Mirad?

D. Gaxi - Solo tengo visto,

D. Muley - Avisad á Galiana,
que soy yo.

Viol. - esperad un poco.

afuera; el dolor me mata,

Viendo que el lance no tiene

remedio.

} Sale Violante

Galia - Con quien hablabas?

Viol. - Con Muley, que entrar quería.

Galia - Pues ya lo queyo intentava,
está fenecido, di

que entran,
 Viol. Primero, Tyrana,
 pues me dá el impulso el Cielo,
 he de mirar si me ampara.

Galia - ¿Que haces?

Viol. abrir este libro,
 y obre contrati su Vara
 actividad.

abre el libro, y
 se queda Galia -
 na inmovil.

Galia - Ay Demi!

D. Fanci - ¿Que has hecho?

abre la Gruta

Viol. - No aora en galabras
 gastes el tiempo, esta geña
 que ya miras ajartada,
 es la boca de una Gruta
 que entra dentro de la Plaza,
 y por donde se puen verla
 quiéren, mas ya que arrestada
 el mismo temor del fuego
 es quien me ha dado la vara,
 entra por essa abertura,
 orado, con Galiana,

pues la fuerza de este encanto
sus sentidos emboraxa,
quero siguiendo te.

D. Fanci-La

te Comprehendo quanto Callas.

D. Arg^{te} - No ay quien avise á la Reyna,

Viol - En que Fancia te tardas?

arróstate á aquella gruta,

D. Fanci - Dios, y Bernardo me valgan.

entrare por la Gruta llevandole á Saliana, y des-
lante apagando unaluz, y tomando otra, se
entra tambien por la gruta buscando Fanci.

Viol - Tuyo te rigo, llevando

esta bujía; Sagradas

luzes, que vos iréis guiados

señalad tantas bonarcas.

Arg^{te} - Entramos Medey, pues vemos

que la Reyna nos llama

y que para nuestro intento

yá la ocasión se nos passa.

Medey - Bien dizes, pero que es esto?

} toma el libro
entrare, y
salen Argante
y Medey y
Moros.

sin luz la tienda se halla,
y no se escuchan ruidos;

no sé queme dice el alma!

Arg.^{te} - ¡ola! Luzes.

Muley - Mas que miro?

ni Gaxcia, ni Galiana,

ni Violante? bueno fuera

que los Christianos burlaran

mi ardida, y goz essa Mina,

Arg.^{te} - Pues lo que dices?

Muley - Que aun falta

el libro, que en essa mesa

deixé, y (ya pesse á mi Tabia)

con él, sin duda, se huyen.

Arg.^{te} - Pues en que, Muley, te garas?

entremos por essa gruta

tras ellos, pues que distancias

tan corta pueden llevarnos.

Muley - Entremos pues.

D. Yora - Arma, Arma,

Cierra

Arg.^{te} - Mas que es esto?

al querer entrar
dejan dentro a Casa
y Clarin.

D. Maestre - Ca Soldados,

ques sin duda nos engaña
el Moro, guardando tanto,
logrese nuestra Venganza
en los demas.

Hamet - acudir

} Sale Hamet

coruor, que trogas Chriistianas
todo el Campo en Confusion
poner.

Arg.^{to}

— ha perse alas altas
luzes de esse firmamento,
que este acaso me embaraza
mi intento; pero en sus vidas
Sabrá Vengarse mi Saria.

} Vase

Muley - Solo la perdida siento
del libro, que el restaurara
todo quanto agora veo
se aventura.

} Vase

D. Vozes - Guerra, al arma. **Abre**

} Clavos

J. Ray - No Vengonda, ques se ve
que nadie en la Celda ha entrado

} Sale J. Ray
mundo, y Be.
venganza.

y el las Cartas ha tomado.

Bereng - Las Cartas yo? para que?
si fueran los portes, esto
ya se podria Exeer,
mas Cartas, y no se leer?

Clarín

St. Ray - Diga donde las ha puesto,

Bereng - Padre ahorremos de Verquestas,
por que yo Cartas no vi
mas que las que traigo aqui,
mixe si es alguna de estas

Saca Inaba-
za de Hayper.

St. Ray - Hayper sabe?

Bereng - Tengante Cuenta?

no ay quien le entienda por Dios,
si el las que pide son dos,
escosa, que aqui ay quarenta.

St. Ray - Bien, que es un Simple se nota,
un pliego para el Rey era,

Bereng - Pues si esso solo le altera,
aqui ay Rey, Cavallo, y Sota.

St. Ray - Guarde al Abito decoros,
arrojelas.

Bereng - ¿Pues qué importa?

¿pues si las espadas quita
conque hemos de matar Moros?

{ Clarín.

fr. Ray - Mas que Clarín he escuchado?

Bereng - Los nuestros me maravilla
que ael Vergondan.

{ Clarín

sale solo 1º - en la Villa,

el Rey, Padre Abad, ha entrado.

fr. Ray - ¿a le salgo a recibir:

¿buque el las Cantas, embiende - { fr. Ray

Bereng - en la Celda anda algun Duende,

por una luz he de ir,

y entoda ella mi desvelo,

aunque ay poco que mirar

funcion sin escudriñar

no dexa — — — — —

{ fr. Ray salen
por el escotillon.
D. Gavina, Galia-
na y Violante.

D. Gavina - Gracias al Cielo,

que de esa profundidad,

donde nos arrojó el hado,

piadoso nos ha sacado
con tanta felicidad.

Viol - ¿Que siñó aqueste Perá?

D. Garci - Ya le llevo á Conocer,
esta la Celda ha de ser,
en que fray Raymundo está.

Viol - Vamosle luego á buscar,
y entre tanto que bolvemos
aquí á Galiana dexemos.

D. Garci - no me acabo de admirar
del hechizo.

Viol - Nuestra Vida
en este libro se advierte,
y aun, yá con infeliz suerte,
no estar la plaza perdida.

Siéntala en una
Silla, y poneo
lante el libro
y lator que ha
sacado, en una
Mamesa.

Bereng - Por la escalera secreta
he baxado en un momento
á la Iglesia, y traigo luz
para que en este aporiento
ni aun los nidos de Ratones

Vame, y sale
Berengena
por otro lado
con luz

se me escapan, por sí en cuento
estas Cartas, que Raymundo,
bién sé, sino las entrego,

que á pan, y agua, y disciplinas
me las sacaré del cuerpo;
pero luz ay en la celda,
quien la avrà Raydo tan presto?
Quien? El que llevó las Cartas,
El Duende; pero que veo?
San Isidro, San ~~Isidro~~, aya pito
San Lino, San Nicodemus:
Duende dixes, y vive Dios,
este le allí hecho y derecho:
En forma de Tentación
viene; pero aquesto es bueno
á Raymundo, que es un Santo;
pero para un pobre lego
como yo, aque fin son tantos
genefiles del Enfermo?
Creerán que poquito, á poco,
ya le voy perdiendo el miedo!
El es mas que un diablo hembra?
pues por las Calles no vemos
hembras, que parecen Diablos?

Pues Vive Dios queme azero;
ella es quieta, y esta en muda
Como Paxaro Silguero.

Demonio es disimulado,
y los peores son aquestos.

Por darle estoy de Cachetes,
y fuera buen pensamiento;

pero no, que libertado
en un libro esta leyendo;

pues no sera el flor. Sanctorum:

Marque miro? Uede Vetro;

Visiones tiene pintadas,
como Diablillos pequeños,

lineas, numeros, y letras,

y de el no aparta un momento

los ojos, quiero quitarle,

que ya temer no le tengo

como le he visto tan manso;

Seamos, que:

Galia - Valgame el Cielo!

Bereng - Jesu Christo! Verbum caro!

Cierra el libro,
y ella suelta e
ensi, y se levanta.

quemeha abollado los Seros!

Galia - ¿Quees loque gavia por mí?
¿donde estoy?

Bereng - en los Infierros.

Galia - Muley? Argante? Celima?

Bereng - Si llama sus Compañeros
ã quemematen à Cozes,
por aqui escaparme quiero.

Galia - Ven acá, dime, quien eres,
que hazes aqui, y quien me ha puesto
en este sitio?

Bereng - Pues yo
soy Duende, para saberlo?

Galia - O amnís Yras,

Bereng - Si se suelta.

Rey - enrad, y veamos tan nuevo
prodigio? } Salen el Rey
y todos.

D. Gavi - Bien es, señor,
que lo veais para creerlo.

Diol - Pero ya en si Galiana,

Galia - Mas quees loquemiro Cielos!

76
Violante? García? ya
en un instante Comprehendo
quanto me pasa; Muley
me vendió, perre ami esfuerzo!

Rey - No así, Galiana Divina,
pues los Variables Suessos
de la guerra conoceis,
os perturbe el que es adverso.

(Caso p)

Galía - Nada ami valor acusta,
aunque tan en breve veo
bolver contrami mis flechas,
y frustrarse mis intentos:

Ya, García, tehas vengado.

Bereng - El Duende en Muger se ha buuelto,
mas no dexa deser Diablo,
con peor, ò mejor gesto;
y agora es peor mil vezes.

Dent.^o - Arma, Guerra,

Rey - Mas que es esto?

D.^o Ino - Huíd nobles Africanos,
que sin Caudillos no vemos.

D. Vozes - Viva Castilla, Victoria

Rey - en axma el Camgo está puesto,

B. Faxci - Salgamos, Señor, á darles

Berong - socorro.

S. Ray - No, no, Señores,

queyá asegurado el Triunpho
tienen los demplarios.

Rey - eso

de que lo sabeis?

Berong - De que es

adivina pensamientos;

el no digo yo que es tanto,

pero tiene praza de ello.

Maest - Ya á vuestras plantas, Señor,

viene Argante prisionero,

y Muley.

} Salen el Maes-
tre, y Soldados
Argante, Mu-
ley y Moros.

Galia - A questo solo

saltaua amis sentimientos.

Arg. - Vuestro esclavo soy,

Rey - Atzad.

que soi Monarcha Supremo,

4
77
y aunque de otra Religión,
igual atención se debe.

Arg.^{te} - Galiana aquí?

Muley - Bien temi

aquesta desdicha Ciudad.

Maes.^{tr} - Señor, Vi que se tardaba

Muley, al prometimiento

de entregar á Galiana,

y algun engaño temiendo,

me arrojé sobre sus tiendas,

y empuñado todo el grueso

del suyo, y de Campo, en esta

facción, quando echaron manos

á Galiana, desmayaron

de suerte, que en fuga queieron

los barbaros, desampararon

á Argante, y Muley, que quieros

diereis aquí, y yá la Plaza

libre de un cruel acedio.

Rey - Adios le demos las gracias,

J. Ray - Para esso, Señor, Vafemos

D. Juan - A la Iglesia, por que allí
desques que el te Deum Cantemos,
D. Juan - Tengo que reconvenir os
una palabra.

Rey - La entiendo
Lo que me quereis decir,
y Creed, que solo tengo
a Calabravia, a ere fin
y queya traigo disquisido,
todo lo quereis de hazer.

Muley - Pero que es lo que estoy viendo?
este es mi libro,

Bereng - Que dire?
en este estaba leyendo
el Diablitto de Galiana.

Muley - Soldad,

Bereng - Las barbas primero
os pelare

Jr. Ray - Dadme acá
es el libro, que en el fuego
hare echar luego al instante.

4 78

Rey — Fray Raymundo, no tardemos
en pagarle á Dios, lo que
le reconozco que le debo.

Fr. Ray — Vamos Señor. — — — — — Vanse Cierra

Galia — Quien dixerá,
en tan breve instante, Cielos,
pasar de Reyna á esclava?

Arg. — Muley, es culpado en esto,
pues fiado en sus estudios,
nos facilitó el trogheo.

Muley — Envano trabaxa el sabio,
si los hados son adversos.

Bereng — Venid, y aquesta función
que el Rey ha dicho, Veremos,
pues por esta parte estamos
á las puertas ya del templo.

Fr. Ray — Señor, pues de vuestros triunfos
haveris con deboto afecto
á la Magestad divina
rendido humildes obsequios,
Cumplid ora lo que falta.

Vanse y salen
por el otro lado
el Rey y todos.

Corred la Cortina, y se descubre un Brono Vegio en
que el Rey se sienta, y a un lado el Parar Criados
con fuentes de plata, y en ellas un Manto Capitelar
Vnas esquelas y Vna ergada, queiran dando a su
tiempo, y Salen todos.

Rey - Bien dezis, y para esso
Corred aquella Cortina,
y escuchad todos atentos.

Corre

Bien Sabéis, quanto me oí
que en la Ciudad de Toledo,
al Padre Abad fray Raymundo,
Gloria de los siglos nuestros
y de la Orden de Bernardo
Veiglanciente luzero
a Calatrava entregués,
y el enu defensa Friendo
de Religioso lo humilde,
de Soldado lo Vesuelto,
Como otro Moyses Segundo,
se leava aun mismo tiempo,
en el Coro, y la Campaña

con la Oración, y el azero,
 En fin, pues, por su Virtud,
 Segura la plaza vemos
 con la Victoria de oy:
 Yo tambien cumplir le intento
 una Condición que puse
 quando ledi este gouerno;
 Esto es, que para memoria
 á los siglos venideros,
 una Real Militar orden,
 en este mismo Convento
 instituyese, la qual
 oy, en el nombre Supremo
 del Gran Dios de las batallas
 fundar, como deseo, quiero.
 Esta se ha de componer
 de Soldados Caualleros,
 de limpia sangre y linage,
 cuyo instituto primero
 ha de ser el defender
 esta plaza, que es el Centro

de su Orden } de los Moxos,
en defensa de los Reynos
de Castilla, y de la fe
Catholica; para esto
es bien, que vivan unidos
como Religiosos, siendo
la Regla del gran Bernardo
la que han de observar atentos,
de baxo del patrocinio
de la Reyna de los Cielos;
y por ser en Calatrava
su Origen, llamarla quiero
Orden de Santa Maria
de Calatrava, teniendo
entre otras, por su primera
Dignidad, para el gouerno
de toda la Religion
Su Superior Cavallero,
quese ha de llamar Maestro,
Como en los templarios de mos;
siendo su Abito, y insignia

2 80

Manto blanco, y en el pecho
Una Roxa Cruz, que muestre
Como están siempre ligados
ã Dexter por Dios su Sangre;
para lo qual atendiendo
de Garcia, ã los servicios,
Será el Maestro primero,
aquién el Abito avra
hededar que con el tiempo
daré ã los que lo merezcan,
y le avran Cavallero.
Vos Maestro, las esuelas
de Calzancas, Vos Fray Diego
la espada de Cerúreñ,
y Fray Raymundo, ã este efecto
Será el Padrino, pues que
ã todos militan vos,
Religiosos de vna Regla,
Ceremonias con que ayero
que esta nueva orden seiba
sus hijos siglos eternos.

D. Gauri - Mi humildad no halla palabras
Señor, con que agradezco
Tanta honra.

Maestro - ~~No~~
~~Sy~~
A tan noble acto
gustosos asistirémos
todos.

Le abran ido poni-
endo a D. Gauri a
lo que han dicho
los Versos.

Fr. Diego - Demi Religión
por su primer lustre, adviérto
tener tan Ilustres hijos.

Fr. Ray - Que hade florecer entiendo
tanto, que lleguen a ser
sus Maestros Reyes excelios.

Berong - Si algun Curioso nota
La diferencia de tiempos,
quien el estudio esraña,
ni el ignorante echa menos
La Comedia de la Historia,
Sepa se distingue en esto,
que lo que una escribe a siglos,
otra nos cifra en momentos.

Rey - Ya, Gauri, soy Maestro,

4 81

pero no dexéis por esso
deser obediente hijo
de Bernardo,

D. Garci — esso os prometo.

Maestr — Pues Señor, Colme esta dicha
la que ofendida le tengo
de que care conmi hermana,

Rey — Xuevas mercedes le ofrezco.

D. Garci — feliz yo, que tal Conigo,

Viol — Mas feliz yo, que tal Veo.

Rey — Vos Galiana,

Galía — Señor,

después que entré en este Templo,
después que este acto he visto,
tan Otro el Corazon siento,
que solo el bautismo oyo,
y vuestra Santa feé creo.

St. Ray — esse os daré, luego que
os instruya en sus misterios.

Rey — Yo seré vuestro Padrino,

Maest — Porque se cumplan con esto

mis Valedimientos.

Rey — Argante,
Vedme desques, trataremos
la forma de nuestro canje,

Arg^{te} — Todo será al gusto vuestro

Fr. Ray — Bendito Dios, que tal día,
deixai ver a nuestro Señor.

Bereng — Yo con esto daré fin
este Carro Verdadero,
de la Orden de Calatrava
perdonad sus muchos yerros.

fin.



